

*Cuestiones Históricas:  
Interculturalidad y vida cotidiana  
en la Provincia de El Oro*

Cira Fernández Espinosa



*Universidad Técnica de Machala*



Cuestiones Históricas: Interculturalidad y vida  
cotidiana en la provincia de El Oro



Ing. César Quezada Abad, MBA

**RECTOR**

Ing. Amarilis Borja Herrera, Mg. Sc.

**VICERRECTORA ACADÉMICA**

Soc. Ramiro Ordóñez Morejón, Mg. Sc.

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO**

COORDINACIÓN EDITORIAL  
VICERRECTORADO ACADÉMICO

Tomás Fontaines-Ruiz, PhD.

**INVESTIGADOR BECARIO PROMETEO-UTMACH  
ASESOR DEL PROGRAMA DE REINGENIERÍA**

Ing. Karina Lozano Zambrano

**COORDINADORA EDITORIAL**

Ing. Jorge Maza Córdova, Ms.

Ing. Cyndi Aguilar

**EQUIPO DE PUBLICACIONES**

Cuestiones Históricas:  
Interculturalidad y vida cotidiana en  
la provincia de El Oro

Cira Fernández Espinosa

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA  
2015



## Agradecimiento

Escribir unas páginas es una vivencia importante y en el transcurso de esta actividad tan gratificante, debes interactuar con amigos, compañeros, familiares que aportan para el trabajo, ello es fuente de agradecimientos.

En primer lugar debo agradecer a la Universidad Técnica de Machala, a las autoridades que abrieron el espacio necesario para la producción académica.

A los compañeros maestros que aportaron para la interpretación de lo local, a James Martínez que leyó los borradores y se permitió realizar las sugerencias pertinentes, a Miguel Aguilar Loaiza, mi compañero, que me ha ayudado a comprender la cotidianidad de su tierra.

No puedo dejar de agradecer a la Profesora Doctora María Elena Pinto, colega venezolana, que con paciencia ha revisado los materiales para la edición correspondiente, al Dr. Kepa Fernández que asesoró la investigación.

En fin agradezco a todos mis compañeros de Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Machala, quienes han alentado siempre el debate académico que fortalece el pensamiento crítico

Primera edición 2015

ISBN: 978-9978-316-67-2

D.R. © 2015, UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA  
Ediciones UTMACH  
Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje  
[www.utmachala.edu.ec](http://www.utmachala.edu.ec)

ESTE TEXTO HA SIDO SOMETIDO A UN PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES EXTERNOS  
CON BASE EN LA NORMATIVA EDITORIAL DE LA UTMACH.

Portada:

Concepto editorial: Jorge Maza Córdova  
Samanta Cabezas (EST. COMUNICACIÓN SOCIAL)  
Fotografía: Dir. de Comunicación UTMACH

Diseño, montaje y producción editorial: UTMACH

Impreso y hecho en Ecuador  
*Printed and made in Ecuador*

Advertencia: “Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.

# Índice

Introducción .....	11
--------------------	----

## Parte I

### Cultura y diversidad

Significado de Cultura.....	17
La cultura en el debate latinoamericano .....	18
La cultura desde la visión del poder colonial.....	20
Desarrollo de visiones alternativas .....	23
La corriente cultural de la Ilustración.....	25
La cultura ciudadana.....	28
Interculturalidad en el Ecuador.....	32
Identidad y sentido de pertenencia del Ecuador moderno.....	37
Características Generales.....	37
Identidad y Pluralidad Cultural .....	39
Vida cotidiana en el Ecuador moderno .....	45
Diversas formas de expresión Social.....	45

## Parte II

Diversidad cultural e intercultural en la costa sur del Ecuador .....	51
--	----

Los primeros componentes culturales .....	53
Interrelaciones étnicas .....	54
La presencia de la cultura ibérica.....	56
Relaciones interculturales en la colonia.....	59
El modelo agro exportador y la modernidad en la región sur.	61
El banano y la urbanización en el litoral del sur .....	63
Problemas derivados de la agroexportación .....	64
Los actores culturales modernos .....	66

### Parte III

Interculturalidad y vida cotidiana.....	71
El imaginario del pasado .....	72
La fiesta de Salatí.....	78
La cultura montubia .....	79
Conflictos interculturales .....	84
Mercado sur de Machala: un relato de orígenes y negociaciones .....	84
Marginalidad y exclusión del negro.....	87
De fe, creencias, supersticiones y brujerías .....	88
Los curanderos, sobadores y brujos. ....	90
Conclusiones .....	93
Bibliografía .....	97

## Introducción.

En estas últimas décadas, particularmente desde los años 80 del siglo XX, en América Latina y en particular en el Ecuador ha cobrado inusitado interés el estudio de la cultura, se debaten nuevos enfoques que permiten la interpretación de las culturas en el contexto de la globalización, dado el interés que existe del mercado mundial por orientar los elementos culturales: identidad, costumbres, visiones que tienden a universalizar usos, hábitos que posibiliten la expansión de la producción y el comercio.

La cultura como un valor de cambio que puede acomodarse a las exigencias de la tecnología y la economía. Las funciones directiva, comunicativa e informativa de la cultura, a partir de la planificación, gestión y promoción cultural podrían provocar adaptaciones, integraciones y transformaciones tanto en lo político, social, axiológico, a favor de los procesos económicos.

La dirección de la cultura con criterio globalizador tiene resistencias, de ello dan cuenta la persistencia de pueblos por mantener diferencias, y que asumen posiciones de lucha por la defensa de su identidad y autonomía. En el Ecuador país diverso plurinacional y pluricultural, coexisten pueblos y nacionalidades, en una interrelación dinámica desde tiempos inmemoriales, construyendo nuevas identidades, en una especie de síntesis de lo tradicional y lo nuevo, que no son sumatorias culturales. Este proceso no ha estado exento de contradicciones y confrontaciones a lo largo de siglos, superponiéndose la resistencia a la imposición cultural, como una forma de subsistir. El apareamiento y desarrollo del mestizaje, pese a la pretensión de

constituirse con identidades autónomas y homogéneas, no superó por sobre la realidad de las nacionalidades; tampoco prosperó el proyecto liberal de homogenización cultural; más bien se pone de manifiesto la diversidad, que motiva a pensar en nuevos proyectos culturales con criterio de diversidad como aquel de la interculturalidad.

No es el multiculturalismo en el que grupos humanos diversos comparten un mismo territorio, guardando en forma cerrada sus particularidades; por el contrario nos encontramos con grupos humanos migratorios de las distintas regiones del país, que aportan lo originario de sus costumbres para combinarlas con lo nuevo, al calor de la convivencia cotidiana, la presión social, económica, cultural y aun geográfica del contexto.

Tratamos de describir la identidad heterogénea, el sentido de pertenencia y la interrelación entre identidad y pluralidad en la Costa Sur del Ecuador moderno, en el que se conjugan elementos culturales de la serranía, la parte alta de la provincia de El Oro y el litoral ecuatoriano. Los puntos de contacto de la diversidad se expresan en las manifestaciones religiosas, concepciones acerca de la familia, en celebraciones festivas. Estos contactos o integraciones han sido posibles por la asimilación de diversas formas culturales que han coexistido en la localidad. Asumimos algunos aspectos de la vida cotidiana, que expresan ciertas manifestaciones culturales “propias”; que están matizadas con lo extraño. Indudablemente los procesos de urbanización y las actividades agroexportadoras han provocado tensiones socioculturales, que se han resuelto en procesos de negociación tácitos o expresos, que a la postre generan nuevas identidades, que sin negar el pasado dinamizan el desarrollo cultural del pueblo.

Para el tratamiento del objeto de estudio, he dividido el trabajo en tres partes: La Primera parte hace referencia a los encuentros culturales, a las aculturaciones y a las negociaciones de los grupos tanto en la época de la conquista y colonización, como en el de la república, períodos en los que se intenta en unos casos transformar y “elevar” la cultura y en otros homogenizarla; pero que sin embargo los subalternos, dominados o inferiores han sido capaces de aportar e intercambiar saberes y haceres y que se perfilan en un mestizaje rico y diverso.

En la segunda parte se repasa el proceso en la región sur del Ecuador, en el Litoral Ecuatoriano, retomando pasajes de la historia y la modernidad que son importantes para explicarnos la diversidad cultural en esta región de nuestro país: primero en los periodos precoloniales con interrelaciones culturales, que tienen su más alto apogeo con la conquista y dominio incásico. Sigue la historia con la conquista ibérica y la colonización de los pueblos en los que se desarrollan procesos de aculturación, transculturación y mestizaje, que se diversifican y enriquecen en la época de la república y más tarde con la producción agroexportadora en la región costanera del sur ecuatoriano.

En la tercera parte, presentamos al hombre cotidiano de hoy, una expresión de diversidad, en el que se destacan las tradiciones religiosas y costumbres que tienen su expresión en fiestas y relaciones sociales de los grupos, como también espacios de transición y adaptación a las condiciones que se generan en el vivir cotidiano.

Para la elaboración del trabajo, se acudió a fuentes bibliográficas históricas y de la actualidad, apoyadas estas últimas en informantes claves, a fin de identificar el hilo conductor en desarrollo cultural: causas y consecuencias de ésta región del Ecuador. A continuación se exponen los resultados de las observaciones, entrevistas y diálogos desarrollados con los propios actores contemporáneos, que son expresión: de los procesos de transición, aculturación e interrelación y negociación cultural. Para el efecto primeramente se elaboraron las guías de observación, un cuestionario con preguntas abiertas para orientar el diálogo, de acuerdo con el interés investigativo. Posteriormente se procedió a seleccionar los lugares de donde debían provenir los informantes y las características de los mismos.

En la recolección directa de la información requerida, se tomó en consideración: nivel educativo, relaciones sociales y características culturales de cada uno. Esta quizá es una de las labores que requieren mayor cuidado, de manera tal que la información sea confiable. Tanto el cholo, los indígenas y los negros, son muy proclives a ocultar información, las propias condiciones de explotación en las que han vivido les ha enseñado a desconfiar, por ello para el diálogo con ellos es importante el acompañamiento de un mediador, un apersona de confianza de los actores investigados. El mediador debe ser instruido

en el objetivo que se persigue. Por ejemplo en el caso del cholo, se trabaja con intermediarios, lo que ofrece la oportunidad de escuchar atentamente, una vez ganada la confianza del entrevistado se interviene en el diálogo; es importante apoyarse con una grabadora y guardar la discreción que el caso lo requiere.

En el caso de la informante negra, que es más abierta al diálogo, la introducción debe hacerse con acompañamiento de conocidos. Es interesante el contacto con la representante campesina de la comunidad de los paltacalos de la parte alta de la provincia, por cuanto ella es estudiante de la Universidad Técnica de Machala, la cual informó sobre las costumbres de su pueblo, donde conviven indígenas y mestizos en un proceso de asimilación vertiginosa de costumbres de la parte del litoral, cuyo cambio se evidencia con fuerza en los últimos 80 años del siglo anterior. Posiblemente este pueblo es un rezago de la época colonial, sin embargo y a pesar de ello en sus espacios de interrelación van asimilando nuevas formas como el cambio de vestido, de construcción, de comercio.

El caso narrado sobre los indígenas del mercado este es producto de la observación y conversación directa con ellos, igualmente con los casos de Salati y del litoral. El montuvio de la parte alta y baja expresan ya la síntesis en la diversidad cultural moderna del litoral, que se fue consolidando desde la colonia hasta nuestros días.

El último trabajo; pero no menos importante es la organización de la secuencia de los diálogos, pues ocurre que aunque se tenga una guía preparada, las conversaciones se dan en desorden, y eso facilita la comprensión de los discursos.

PARTE I  
Cultura y Diversidad



## Significado de Cultura

*La cultura para ser reconocida como tal, requiere ciertos elementos: lengua, territorio, símbolos, cosmovisiones, modos de vida, producciones materiales.*

La cultura como objeto de análisis, tiene referencia histórica en el campo filosófico, histórico y sociológico. En la actualidad, el interés está centrado en las funciones comunicativa, informativa y directiva de la cultura, por la importancia que estas tienen en los procesos de globalización “a través de los cuales las economías y las culturas en todas partes del planeta llegan a ser cada vez más interdependientes” (Szurmuk y Mckee, 2009: 119) En el proceso de mundialización se difunden costumbres, hábitos, valores de distintos espacios geográficos, provocando no más de un conflicto en las visiones locales, urbanas o rurales, cuyos portadores son principalmente los jóvenes.

El concepto cultura sugiere una amplia gama de expresiones humanas, formas de asociación, producción, así como costumbres, valores, normas, símbolos, saberes, representaciones y también producción de objetos materiales elaborados por el hombre. Indudablemente ninguna organización humana es ajena al hecho de producir material y espiritualmente, y el acto de producir es individual y colectivo. Lo que produce y como se produce se articula fuertemente a las necesidades, intereses y formas de vida, y la manera como produce se denomina “mío” o “nuestro” y que marca la diferencia de aquellas formas como lo hacen otros.

Lo “nuestro” que se atrapa en los límites territoriales se asocia a lo nacional; sin embargo en el proceso de desarrollo social, las

culturas intercambian sus significados, símbolos y ello configura las similitudes, semejanzas que son la huella del intercambio cultural. La internacionalización y la globalización aceleran procesos de interacción cultural, en algunos espacios borran límites como en el caso del uso de la tecnología; sin embargo en otros se entremezclan caracteres como en la moda, la comida, la música; pese a todo permanece la huella de lo local.

La cultura para ser reconocida como patrimonio histórico, requiere ciertas condiciones y medios de expresión: lengua, símbolos, objetos que representan un resultado cotidiano de un hacer compartido de la producción humana, del cultivar como señala la raíz etimológica de cultura. La definición de cultura requiere de un enfoque integral, para analizarla como un sistema que articula a otros subsistemas: la comunicación, el arte, la política, la religión, la tecnología, la ciencia, expresiones de grupos, subgrupos; sin ser sumatoria de subsistemas, sino tiene el carácter de integrador, unificador. “Los subsistemas representan ingredientes de cultura que existen en ella no por si solos o formando una suma mecánica, sino en interconexión dinámica mutua y con el contexto cultural global” (Savranski 1983: 9)

## La cultura en el debate latinoamericano

En América Latina hay una marcada influencia de Europa y América del Norte en el análisis de la cultura. El concepto asocia la idea de etnia y sus características, “comunidad intergeneracional, más o menos completa institucionalmente, que ocupa un territorio o una tierra natal determinada y que comparte un lenguaje y una historia específicas” (Kymilca 1996:36); esta interpretación abre el debate sobre la diferencia de los pueblos, que aun compartiendo hábitos, lengua y territorio son diversas. La comprensión de las culturas, requiere un conocimiento de especificidades en un contexto normal “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdiembre ... La cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidos en virtud de los cuales la gente hace cosas” (Cliford 2000: 20, 26), entonces la cultura se entenderá como algo más que como “cuerpo

organizado de reglas relativas a los modos en que los individuos de una población se comunicarían entre sí, pensarían acerca de sí mismos y de sus ambientes y se comportarían unos respecto a otros y respecto a los objetos que les rodean” (Levine 1977:16). La cultura es fuerza de producción, reproducción y transformación, reconocimiento de la subjetividad en correspondencia con la objetividad colectiva; en la cultura hay todo “reflejo del pasado; pero un pasado vivo que es asumido por las actuales generaciones como reflexión y acción profundamente vinculadas a la vida cotidiana de los pueblos” (Mahtar, 1978: 1).

Más allá de las diversas concepciones modernas, para los latinoamericanos en particular, el tratamiento del tema “cultura”, ha significado siempre un debate contradictorio entre el concepto de cultura occidental y el concepto latinoamericano de cultura, que asocia la epistemología de la dependencia y la liberación, en el que se vislumbra un contenido de unidad y diversidad.

Desde los 90 en el Ecuador, se ha profundizado en el tema de las culturas, está presente desde la literatura hasta la política nacional, permeado por la teoría crítica, “la teoría decolonial, la filosofía de la liberación y las ontologías políticas de la diferencia radical” (Dávalos, Pablo 2013: 9). Las definiciones redefiniciones culturales están atravesadas por los procesos históricos que evidencian las relaciones de poder: supremacía del concepto civilizador de Europa y la interpretación de la cultura de latinoamericana y andina.

Al reconocer la diversidad cultural de los pueblos latinoamericanos y andinos, se especifica diferencias, pero al mismo tiempo encuentros, para hacer la vida llevadera, se entrecruzan ciertos elementos de religiosidad católica y andina, otras formas de intercambios, por lo tanto los elementos culturales no van a permanecer idénticos, mostrando semejanzas y diferencias.

Otras creencias, danzas y fiestas coinciden porque fueron impuestas durante la colonización por los españoles, y difieren por los modos en que se apropió cada pueblo de la celebración de la virgen o de la danza de moros y cristianos para representar ya no esa lucha (¿qué tienen que ver los moros aquí?) sino la de los nativos contra los españoles. Difieren también por las operaciones de reinterpretación con que actualizaron, a lo largo del siglo XX esas herencias. (García, Canclini, 2004: 118)

Las culturas mestiza y las culturas andinas son diferentes y similares a la vez, ocupamos el mismo espacio con lenguas diferentes y comunes, tenemos unidad en la diversidad, sufrimos las desigualdades y opresiones

El reconocimiento y la protección de estas diferencias inasimilables tiene importancia cultural, y también política. Es imposible olvidar que hay infinidad de procesos históricos y situaciones de interacción cotidiana en que marcar la diferencia es el gesto básico de dignidad y el primer recurso para que la diferencia siga existiendo. En este sentido, en sociedades dualistas, escindidas, que siguen segregando a los indios, las políticas de la diferencia son indispensables (García, Canclini, 2004:121).

Los proyectos culturales homogenizadores han fracasado, por ello es importante avanzar hacia una definición de la cultura de los pueblos latinoamericanos y andinos, con vistas a potenciar los procesos interculturales, que provoquen la inclusión y el respeto, para enriquecer cada espacio de desarrollo humano en concordancia con las necesidades de los pueblos diversos.

## La cultura desde la visión del poder colonial

Con la conquista de América en 1492, se postula la supremacía de la civilización europea sobre la andina; con el criterio de superioridad se arrogan los derechos para someter a culturas diferentes del Abya-Yala, a un nuevo orden económico y social.

La incorporación del indígena a la nueva cultura fue compulsiva, su conversión estaban a cargo del encomendero y de los doctrineros religiosos que les enseñaban el idioma y las “buenas costumbres”. La ideología de clase se recubre de las concepciones escolásticas cuyo eje es el dogma católico que tenía el carácter de ley.

Si la cultura europea se suponía lo civilizado, había que romper la “no cultura” que se oponía a la cristiandad; para el efecto se emprende en la labor evangelizadora, para lograr la conversión se ejerce la fuerza y el castigo, esto produjo la reacción de algunos españoles, en especial sacerdotes, el Fraile Antonio de Zúñiga en 1579, en Carta al Rey Felipe

II-Julio, escribía “miserables indios cada día padecen más, así en las ánimas como en los cuerpos y no hay quien los favorezca” (Corporación Editora Nacional, 1987:317)

La definición del ser dominado, alienado, expresa la negación cultural que se implementa desde el dominador, sea como mecanismo de control social, sea por poco entendimiento con los naturales.

La condición de indios se les antojaba más próxima a la de las niñas, cuya incapacidad para ejercer con plenitud sus derechos obedece al carácter temporalmente inmaduro de su racionalidad. La Corona de España podía reclamar así con toda justicia la tutela sobre los indios y sus tierras hasta que éstos alcanzasen pleno uso de razón (Colom, 1999: 77)

Los cambios se inician con el desconocimiento de los nombres propios, se bautizan ciudades, pueblos, montañas, ríos, hombres; se emprende en la gran cruzada evangelizadora. El control político, es mediado por la acción de la iglesia que concentra a los pobladores en espacios desde los cuales se dirige a las ánimas: las ciudades son lugares de privilegio; lo rural es el de los indígenas; hasta en los cementerios se establecen preferencias de ubicación; con lo que la geografía se constituye en espacio de poder.

A la propiedad comunitaria de la tierra se opone la propiedad privada; Se ponen límites a la tierra y al dueño natural se lo convierte en pongo, yanapa, cuentayo, caymador o arrimado. El indígena pasa entonces de usufructuario a tributario, arrendatario, proveedor de bienes a la Corona. El látigo y el castigo y aun la muerte pretenden apagar el espíritu de unidad colectiva.

El marco central para tal contextualización se encuentra en la trabazón histórica entre la idea de “raza” como instrumento de clasificación y control social, y el desarrollo del capitalismo mundial (moderno, colonial eurocentrado), que se inició como parte constitutiva de la constitución histórica de América. (WALSH, Catherine, 2010:2)

La imposición cultural produjo resistencias, pero también una especie de negociación no expresa; se repite públicamente lo enseñado pero la tradición local se afirma en lo privado “los naturales de esta

tierra, aunque ha mucho tiempo acá se les predica el evangelio no son más cristianos ahora que cuando se les conquistaron...las costumbres son peores en lo interior y oculto; y si usan algunas ceremonias... como rezar... confesarse...hincarse....es por cumplir con nosotros” (Ibíd., 119 /131).

Como en el presente, en el pasado Europa mira América hispana y la interpreta según su cosmovisión, a veces el problema se simplifica evidenciando falta de acercamiento intelectual a la localidad, así el mismo Antonio de Zúñiga en 1579 en la Carta al Rey Felipe II considera que las causas para que los indígenas no entren en cristiandad son:

- El uso permanente de la coca
- El dominio de los hechiceros
- No saben la lengua extranjera
- No temen a Dios y no tienen vergüenza del mundo
- Creen que los españoles se van a ir y los van a dejar
- Existencia de pocos sacerdotes para la obra de evangelización

Por lo señalado recomienda mandar a destruir la coca, perseguir y acabar con los hechiceros, enseñarles la lengua, mandar más sacerdotes para que cumplan los designios divinos evangelización (Corporación Editora Nacional, 1987: 121-122).

Se persiguió a shamanes, curanderos, curacas rebeldes, situación que generó condiciones para la integración artificial de culturas. La apropiación de representaciones, por parte de los naturales se generan desde su cosmovisión; por ello el Fraile Antonio de Zúñiga se quejaba “toman las cosas de Dios como burla” “no son más cristianos ahora que cuando se los conquistaron” si cumplen con ciertas formalidades es más por temor (Ibíd.121); se entiende que los métodos de imposición cultural fallaban, una de las dificultades era traducir a la lengua nativa el los significados del español; el choque provoca resistencia cultural de los indígenas lo que les permite conservar la lengua, sus rituales, sus formas de pensarse a sí mismo y relacionarse en la comunidad.

La resistencia es también oposición a aceptar la divinidad abstracta; a cambiar la propiedad comunal por la privada, a desobedecer la ley que se sustenta en la palabra de los mayores; para pagar tributos a un rey desconocido, a lucrarse del trabajo ajeno y apropiarse de los sembreros.

Tres siglos más tarde, avanzada la Colonia, el Fraile Vicente Solano, en su *Bosquejo de la Europa y de la América 1900* y publicado en 1987 por la Corporación Editora Nacional, sin entender las diferencias que culturalmente cohesionaban a los pueblos indígenas afirmaba: “Si los africanos y los americanos hubiesen sido tan civilizados como los europeos, no habrían tenido los unos el color negro y los otros el color cobrizo...la civilización religiosa influye mucho en las perfecciones del rostro” (pp. 317, 318).

El Inca Garcilazo de la Vega, nacido en el Cuzco 1539, hijo de Isabel Chimu Ocllo (nieta de Tupac Yupanqui) y del español Garcilazo de la Vega, expresa en su obra “Comentarios Reales” que el pueblo conquistado “tuvo hijos esclarecidos en armas, y de gran juicio y entendimiento, y muy hábiles y capaces para las ciencias, porque no tuvieron letras no dejaron memorias de sus grandes hazañas y agudas sentencias” (1973:79); pero en su lugar tienen a los Quipucamayos que conservaban la memoria histórica; siendo culturas eminentemente orales - hasta nuestros días - acudían a ellos los curacas (jefe político, administrativo del ayllu) para recordarse sus leyes; mientras los amautas, los sabios a manera de filósofos componían cuentos para que sean contados a los niños y a la gente del campo; y los hiaravicus los poetas que en versos cortos atrapaban las historias(Ibíd).

A falta de escritura, articularon una serie de signos, símbolos y señas con los que se transmitían los mensajes. Armaban el quipu, nudos de diversos colores ordenados por número según objeto que se tratase y eran transportados por el chasqui que llevaba la noticia; para los avisos urgentes utilizaban el fuego y el humo.

Constructores por excelencia, levantaron grandes edificios en piedra; los templos tenían oro igual que el palacio de los reyes, casi todo fue derribado en la conquista en busca del metal precioso, nos queda ruinas.

## Desarrollo de visiones alternativas

Hubieron de pasar algunos años después de la conquista para avanzar en la comprensión de la cultura americana; posiblemente las causas se expliquen en las propias necesidades de los españoles, que aunque

portadores de la cultura occidental deben vivir bajo otro contexto tanto de clima, de alimentación o producción “la cultura que los españoles y portugueses implantaron en el Nuevo Mundo no podía desde luego mantenerse idéntica a su tipo de origen. Ante todo, el simple trasplante obligaba a modificarla inconscientemente para adaptarla a nuevos suelos y las nuevas condiciones de vida” (Henríquez 1979:31), paralelamente el indígena también en sus procesos de colonización se adapta a al control cultural, que no significa incorporación plena a las nuevas formas culturales de representación.

Otro fenómeno importante es el mestizaje, un proceso en ascenso desde la conquista y en todo el período colonial, según lo narra en sus crónicas el Fray Antonio de Zúñiga, 1579 en el que cuenta que las mil quinientas mujeres de Castilla y las mestizas que viven en Quito, traen indias para la atención y crianza de los niños

Así por lo menos no hay año que no entren en Quito 300 y más indias y la que una vez entra no sale, y por esta causa el pueblo está lleno de indias e indios, de que no pocos pecados contra Dios se recrecen sino díganlo las escuelas de Quito donde hay más de 3000 muchachos y los 2000 son mestizos... tienen la fuerza de sus padres españoles y la desvergüenza y poco temor de Dios de sus madres indias” (Corporación Editora Nacional, 1987: 131).

El aumento de la población mestiza da cuenta de “hibridaciones culturales” que se intensifican por las expansiones urbanas a (García, Canclini, 1989:1) que en el caso resultan de la unión europea y andina, en una persiste la tendencia a mantener las raíces y al mismo tiempo de fortalecer las diferencias. En los procesos de hibridez cuentan también el blanqueamiento cultural, “la utopía del blanqueamiento debe entenderse como una suerte de concesión o puerta falsa que el sistema de castas deja abierto al deseo de reconocimiento de la población urbana colonial.” (Portocarrero, 2013:168). Es frecuente en los indígenas que abandonan sus comunidades y pasan a vivir en los centros urbanos en donde se sienten presionados por el racismo y exclusión, reproducen formas de comportamiento de los blancos y mestizos, fenómeno que en épocas posteriores tendrá su repercusión en la forja de identidades. “Es probable que esta dislocación de secular

dislocación simbólica haya acentuado el racismo y la acendrada negación de las raíces” (Silva, 2004: 101)

El poder colonial re-articula identidades, los mestizos no admitidos en la sociedad criolla, por su imprecisión de origen étnico y cultural y al pretender asumir puestos protagónicos, debe negar su origen indígena. En las ciudades se desempeñan como artesanos, pequeños comerciantes, en el campo como capataces arrimados a las propiedades criollas, arrieros, administradores de haciendas.

Culturalmente en el Ecuador los mestizos van conformando amplios sectores urbanos y rurales que coparticipan de la cultura española pero no la reproducen plenamente, son una especie de hibridación cultural que no puede definirse por la pertenencia a un grupo, a lo largo de la historia irán entretejiendo su identidad que es conjunción de elementos diversos, que darán el toque de diferencia en cada una de las provincias de la costa, serranía y Oriente ecuatoriano.

## La corriente cultural de la Ilustración

Desde el siglo XVI hombres de letras de América hispana cuestionaron las concepciones que los colonizadores tenían sobre las culturas aborígenes, así testimonian las obras de Garcilaso de la Vega (historiador peruano, 1539-1616), Hernando Alvarado (cronista mexicano, 1525-1610), Antonio Alcedo (historiador ecuatoriano, 1734-1812), Gaspar de Villarreal (escritor y literato ecuatoriano, 1587-1669). Los autores mencionados clarifican formas de vida de los indígenas; sin embargo no profundizaron en la condición de las diversidades, asumiendo el ser americano como uno solo.

Las propuestas renovadoras del pensamiento ilustrado, parte del criterio de racionalidad e igualdad cultural a la que debían llegar todos los hombres, suponen que la acción reivindicativa de la condición del ser americano es una buena educación, de la que estaban alejadas las grandes masas (Corporación Editora Nacional, 1981:242).

Los ilustradores interpretan sobre la condición en que se debatían las mayorías, indígenas, negros y mestizos pobres, que según los censos de la Real Audiencia realizados entre 1776 y 1781 en Quito, de las 411.182 personas el 26.7% eran blancos, el 65,2% indios,

6,7% libres y el 1,25% esclavos (Ramón, 1992:11), aludiendo que la decadencia moral y cultural, en que se encuentran es por falta de educación.

En el artículo “Instrucción previa sobre el papel periódico intitulado “Primicias de la Cultura de la Cultura Quito” Espejo, Ilustrador Ecuatoriano escribía “La cultura del hombre supone haber pasado por grados desde la noche y tinieblas de la barbarie hasta el día de la Ilustración” (Corporación Editora nacional, 1981: 162).

Elevar la cultura era conseguir que las masas se alejen de la “ignorancia”, pero al contrario de la tradición doctrinera introducida por los frailes, encargados de la cristianización, los ilustradores proponían una educación con nuevos métodos; apela a los buenos sentimientos del docente para alejar la represión de las escuelas, era una tenue protesta contra las prácticas y malos tratos que se daba a los escolares.

“Es mejor predicar con el ejemplo, que con el castigo... la letra dicen estos crueles (hace referencia a los profesores que emplean la violencia con sus alumnos) con sangre entra; bien que lo digan porque aprendieron ellos a formar tales, cuales caracteres entre amarguras, temores y angustias; pero hasta cuando tendrán perturbado el sentido” (Espejo, 1785/1996:6).

Lo importante del pensamiento ilustrador es que evidencia las necesidades de los pobres, y sus derechos, ya que la condición de mestizo o de indio no exime al español de procurarles buenas condiciones, y aunque no discrimina las diferencias culturales, de los dos grupos, si logra identificar las particularidades en los modos de vida y personalidad de los indígenas.

“Todos ellos muy exactos en el cumplimiento de los pactos y costumbres nacionales... los indios siempre han pagado los tributos. Siempre los asentistas les han cobrado, sin indulgencia alguna... vejaciones que han hecho siempre y por siempre los cobradores de los indios tributarios (Espejo 1779,1981: 244).

El pensamiento ilustrador se refleja en el ideario independentista con raíces humanistas y liberales, que busca la igualdad de los ciudadanos; la formación de una cultura nacional que “eleve” la

categoría del indígena y mejore las condiciones del mestizo; estaban detrás la influencia de las ideas francesas, las de Montesquieu, Voltaire y Rosean. Bolívar, El Libertador de América, una vez conseguida la ansiada independencia, declaraba “sobre los mares ha mandado a construir caminos: se ha ordenado establecimientos de educación científica de la juventud. La minería se ha fomentado. He dictado reglamentos benéficos y generosos a favor de los indígenas” (Pérez Concha, 1963: 20).

La Independencia, de ninguna manera significó la unificación cultural, ni la igualdad de los pueblos, una de las causas son las contradicciones que prendían en los sectores que disputan el poder. “La tiranía y la anarquía forman un inmenso océano de opresión, que rodea una pequeña isla de libertad... saber, honradez y no dinero, es lo que requiere el ejercicio del poder público” (Bolívar, 1820: 3 y 4).

La posibilidad de una ciudadanía que identifique a todos los ecuatorianos, viene a ser bastante difícil, por ello la intencionalidad de igualar a los desiguales en una sociedad tan diversa, resulto una aspiración racional; sin embargo al no tomar en consideración las diversidades de las pluriculturales ésta se queda como una utopía, como es la aspiración de Bolívar expresada en la carta de Jamaica (1815):

“Luego que seamos fuertes bajo los auspicios de una nación liberal que nos preste protección... entonces seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada América Meridional; entonces las ciencias y las artes, que nacieron en el Oriente y han ilustrado la Europa, volarán a Colombia libre que las convidará con su asilo” (Pérez, Concha, 1974b:23).

El modelo racionalista ilustrador de americano, que confía en el poder del ciudadano para el desarrollo de la república y en la educación como el arma para el cultivo de la conciencia ciudadana; esto no se objetivó, sea por falta de una estrategia gubernamental para la dirección cultural en la diversidad, sea por las condiciones socio culturales del pueblo, o por la ambición de la oligarquía que no permitía la estabilización política del país. Desde la comprensión de los

nuevos grupos de poder, se intenta fortalecer la identidad en torno al reconocimiento de las luchas de la independencia y las hazañas de los héroes; se inician rituales cívicos, fiestas conmemorativas a la libertad, asumida por los mestizos; pero que no llenan la cultura de los indígenas que sienten la necesidad de conservar las raíces del pasado.

## La cultura ciudadana

Desde 1930 fundada la república, el gobierno reconoce los derechos ciudadanos, pero al mismo tiempo los condiciona: para sufragar el ciudadano debe saber leer y escribir, a más de éstos requisitos para ser nominado a las representaciones del Estado deben poseer capital, el primer requisito lo cumple menos de un 60% de la población, y el segundo el 20% de la población criolla y mestiza, en términos reales cerca del 80% de ecuatorianos quedaba excluido de ejercer los derechos de ciudadanía.

Aunque no se establecía en ninguna carta se dividía a la sociedad en gente decente (que comprendía la burguesía terrateniente y comercial) y la clase baja donde se ubicaba a los mestizos pobres, indios, cholos y negros; había un sector “medio” denominado “los peludos” que lo componían los artesanos, pequeños propietarios y comerciantes mestizos, ubicados en las urbes (Ayala, 2008, CEF, 2012)

Entrado el siglo XX, se profundiza en el análisis de la situación social y cultural de los indígenas, o del cholo; las interpretaciones reflejan las tendencias ideológicas del momento: conservadora, liberal o socialista.

Los conservadores, persistieron en considerar al indígena como portador de una cultura inferior; esta condición es causa para sentimientos negativos de fuga y aislamiento, desarrollo de un espíritu fanático y fetichista. Al respecto, el profesor Gonzalo Rubio Orbe, en su ponencia presentada en el Congreso Indigenista de México, en 1940 explica que la vida de los indígenas se desdobra sociológicamente en dos espacios de acción, una cuando está con los blancos y otra en la vida privada. El mismo autor afirma que al indio le es característico un sentimiento de inferioridad y que hay dos factores o causas para tal actitud: una ficticia y otro real. Como reales el autor determina:

“La observación diaria del progreso del blanco; las cosas que hace este; los medios de que dispone para la mayor comodidad, halago y placer de la vida... Esto, repetido desde la Colonia hasta nuestros días, debió, poco a poco, ir conformando su psiquis – poco razonadora- con una impotencia, con una INFERIORIDAD indiscutible” (Rubio 1940: 38,39).

Añade a estos el alcoholismo, la mala alimentación, el descuido e ignorancia que son los que realmente los hace inferiores biológica y psíquicamente (anímicamente) (Ibíd.)

Según el mismo autor, el sentimiento de inferioridad los induce al aislamiento, a no querer compartir con los mestizos, a no expresar sentimientos de libertad personal.

“La libertad del indio no existe en cuanto se refiere a su personalidad individual. Esta confundida con la parcialidad, no existe porque en su condición de explotado no se le permite andar con libertad en los poblados de los blancos, porque el momento menos pensado se encuentra sin el sombrero, que ha sido arrebatado para una fainita gratis, ordenada por el comisario, por algún consejero o señor pudiente” (Ibíd.,43)

Por demás está aclarar la que tales razonamientos sin ninguna fundamentación ni sociológica ni psicológica, lo único que expresan es el racismo perpetuado entre los mestizos y que los induce a las burlas y la falta de respeto a la dignidad de los indígenas, el desconocimiento del ser como tal todos llega a la negación de sus capacidades humanas; esos antecedentes son los que aceleran en los centros urbanos el blanqueamiento cultural de los indígenas, quienes por necesidad de subsistencia en un medio adverso, abandona sus cultura y asumen otra distinta.

En el Ecuador diverso desde 1895, año del triunfo de la Revolución Liberal, se “inició un nuevo periodo en nuestra historia y una nueva formulación del proyecto nacional” (Ayala, 2004:123), este proyecto se fundamenta en la concepción de la igualdad de los ciudadanos como base para el progreso y desarrollo del país.

“Si la población es homogénea, es posible que toda ella aliente unas mismas ideas de progreso y que sin defecciones de ninguna fracción que

la integre, constituya una fuerza formidable al servicio del país...Si hay homogeneidad no hay problemas internos derivados de la diferencia de grupos étnicos que atraen consigo a más de las diferencias económicas, formidables diferencias culturales” (Becerra 1940: 103).

Para encaminar el proyecto de igualdad ciudadana se implementó el laicismo en la educación, para el efecto, José Peralta Ministro de Instrucción Pública gestionó apertura de escuelas normales para la formación de maestros de la educación pública y en 1901 se inauguran los mismos en Cuenca y Quito. Tales maestros tendrían la obligación de educar a todos en la misma lengua, costumbres y deberes cívicos, fuera de la protección de la iglesia, esto último tornaría difícil el proceso.

“Este periodo, más que de aprendizaje fue de lucha al extremo que los alumnos tenían que salir custodiados por policías para evitar que fanáticos religiosos católicos les ofendieran con injurias y con piedras” (Andrade, 1940: 206). En 1905 egresaría la primera promoción compuesta de tres normalistas: Luis de la Torre imbabureño, Leonardo Ruiz de Pichincha y Diosite Galvez de El Oro. Hasta 1925 la educación laica se consolidaría y se abrirían escuelas en la costa y la sierra ecuatoriana, tanto en el sector urbano como rural.

Sin desconocer la importancia histórico-filosófica del liberalismo, lo cierto es que el pensamiento liberal hunde sus raíces en una cultura que, siendo particular, se asume a sí misma como universalmente válida y, por tanto, no hace justicia a los miembros de otras culturas ni les brinda iguales oportunidades. (López Soria, 2011:4)

El proyecto liberal modernizó el país, secularizó la enseñanza, procuró el ejercicio de derechos democráticos que beneficiaron a los mestizos cuyos sectores “medios” se vieron robustecidos, sin embargo el indígena no se incorporó como se esperaba, los prejuicios racistas no habían terminado.

“Nuestra estructuración política de tipo liberal, reconoce en teoría la libertad, como uno de sus postulados básicos; sin embargo la realidad campesina y en especial la indígena, ofrece una mezcla de pseudo feudalismo y un autoritarismo absoluto” (Rubio, 1940: 43); por ejemplo en 1940 se hará la siguiente clasificación poblacional por raíces, de

acuerdo a los datos presentados por L. Becerra, Miembro de No. de la Sociedad Geográfica del Ecuador, quien incluye cálculo hecho por el General Paz y Miño en el año de 1937 sobre la base de los 3'500.000 de habitantes del país.

Tabla 1. Clasificación étnica, según grupos y por regiones del Ecuador, 1937

Razas	Región Sierra	Región Litoral
Blancos	28%	27%
Indios	30%	10%
Mestizos	40%	18%
Mulatos	1,5%	30%
Negros	0.5%	15%

Fuente: Becerra, 1940. Elaboración: La autora

Las interpretaciones racistas de la época intentan excluir el componente indígena en el mestizaje, así se crea una categoría inexistente- mestizo blanco, como se autodenomina la clase heredera del poder colonial.

“Puedase afirmar que tan sólo una cuarta parte de la población ecuatoriana pertenece a la raza blanca- pero no pura, más bien le pudiéramos denominar mestiza - blanca... son los que de un modo exclusivo participan en la vida ciudadana, y de ellos, una pequeña minoría forma la clase dirigente del país... El resto o sea algo como el 75% de la población vive al margen de la vida civilizada del Ecuador” (Becerra 1940:105).

En los medios académicos y en espacios democráticos, las afirmaciones racistas vertidas allá por los 40 suenan como una herejía, pero no se crea que estas han sido excluidas, persisten, tema del reconocimiento de las culturas diversas en el país sigue siendo un tema de debate; a la hora de decidir políticamente salta la vigencia del pensamiento con matriz colonial que dividió el país en castas, razas (Ayala, 2008).

El proyecto liberal, no logró superar las diferencias culturales, resultó a la larga una camisa de fuerza para el propio proyecto neoliberal en tanto las diferencias culturales locales no terminaron y la exclusión del indígena y otros sectores pobres continua con diferentes matices.

En el transcurso de la vida ecuatoriana, las diferentes culturas: mestiza, indígena, afro, por la fuerza de la convivencia han asimilado

modos de vida de cada grupo, por lo tanto no han permanecido estáticas, especialmente en las ciudades y suburbios, donde se alojan los ciudadanos que proceden de las distintas geografías rurales, con el trauma de abandonar su medio, sus familias, sus relaciones de amistad y deben adoptar otras costumbres que les resultan más útiles para la supervivencia.

En los campos y en las ciudades se forman los barrios de la pobreza que alojan a los mestizos, los indios y negros en condiciones no aptas para la vida, tal situación ha sido fuertemente denunciada por indigenistas de los años 50; la pobreza como un problema étnico comienza a debatirse desde 1970 especialmente, cuando se estructura organización indígena campesina ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharimui 1973).

Superando el concepto étnico que se circunscribe a la utilización de una misma lengua, en 1980 comienza a discutirse sobre la base del concepto nacionalidad “como una continuidad histórica de aquellos pueblos que poblaban esta tierra antes de la invasión hispánica” (Ayala 1992: 34), tiene incidencia el desarrollo del movimiento indígena en la Amazonía y la creación de la CONAIE en 1986, la firma del “Acuerdo Sara Yacu” firmado en Pastaza en 1989, que obligaba al gobierno a reconocer la plurinacionalidad existente en Ecuador. No pasa por desapercibido del 80 al 90 la lucha de los afroecuatorianos por la legitimación de sus representaciones culturales.

Punto culminante fue el levantamiento indígena de 1990, cuyo planteamiento entre sus 16 puntos, obligaba a declarar al Ecuador como Estado Plurinacional y el derecho Territorial que les asiste a los pueblos Quichua, Shiwiar y Achuar de la Provincia de Pastaza, se suma a estos los levantamientos contra el Presidente Mahuad en el 2000, en el 2001 contra el gobierno de Alarcón y el 2002 contra la firma del ALCA.

## Interculturalidad en el Ecuador

En el territorio ecuatoriano, desde épocas precolombinas se han asentado diversidad de pueblos con culturas propias; la movilidad

y el contacto entre grupos humanos ha generado procesos de aculturación, transculturación, e interculturalidad, no exentos de la lucha y confrontación por la supremacía de unos sobre otros.

Los incas que dominaron el Reino de Quito, trasplantaron pueblos enteros - mitimaes, ubicándolos en puntos estratégicos para asegurar el ejercicio del poder; “estos grupos humanos estaban especializados para investigar y desarrollar las actividades de las poblaciones bajo su control, con el propósito de conservar y fortalecer su vida social y cultural” (Mazaquiza 1995:217). Con ellos los incas introdujeron formas de construcción, técnica de sembrío, enseñanza del idioma; pero generalmente respetaron ciertas formas de organización y costumbres locales; independientemente de ello las localidades asimilaban o incorporaban elementos culturales del grupo dominante y los adaptan a sus necesidades específicas, con lo que adquirirían una significación particular.

A partir del reconocimiento en la Constitución Política del Ecuador, en su Art. 1 como país multicultural y plurinacional, los pueblos indígenas y afroecuatorianos, conscientes que el reconocimiento legal de la diversidad cultural en el Ecuador no es suficiente, a través de sus respectivas organizaciones, han levantado un proyecto de interculturalidad que va más allá del simple hecho de reconocer derechos civiles: lengua, prácticas religiosas o representaciones políticas, pues ello no garantiza sus derechos como pueblos. La incorporación política a través del partido hoy legalmente reconocido, PACHACUTIK, no implica su real acceso a la dirección del Estado.

Por interculturalidad entenderé el entrecruzamiento de esas diversidades tanto en las esferas de la cultura como en los subsistemas sociales y en el mundo de la vida, un entrecruzamiento que tiende a constituir constelaciones poliaxiológicas en las que conviven, no sin conflicto, diversos estilos de vida y nociones de vida buena enraizadas en diferentes discursos.”(López, Soria, 2011:4)

Los pueblos indígenas están cuestionando los supuestos (mitos) con los que se ha gobernado el Ecuador, como el de la inferioridad cultural de los indígenas, que a impediría una real participación política; o como aquel supuesto liberal que la igualdad de derechos

civiles podría permitir una mejor integración de las culturas en el Ecuador.

El marco central para tal contextualización se encuentra en la trabazón histórica entre la idea de “raza” como instrumento de clasificación y control social, y el desarrollo del capitalismo mundial (moderno, colonial eurocentrado), que se inició como parte constitutiva de la constitución histórica de América (Walsh, Catherine, 2010:2)

Las relaciones entre las diversidades culturales están en conflicto permanente, la cultura del poder consciente o inconscientemente distribuye rangos, roles, trabajos, así para secretaria, asistente de bancos y otros puesto que requiere “tener buena presencia” esto es ni negro, ni indio, aun en los aspectos políticos se cuestiona su presencia; por ejemplo en el último gobierno del Coronel Gutiérrez (2003-2005) el nombramiento de la indígena Nina Pacari, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y de Luis Macas como Ministro de Agricultura, para muchos ecuatorianos fue percibido como algo folklórico y no conveniente para la “imagen” del país. Trasladamos una cita que toma Pequeño (2006) del diario El Comercio, fecha 3 de enero del 2003:

“¡Quién lo diría, Nina Pacari dará órdenes a los perfumados de la Cancillería y los terratenientes tendrán que hacer cola para hablar con Luis Macas! [ ... ] En todo caso, antes de empotrarse en Carondelet, el Coronel ya tiene quien le adore; son las masas trigueñas del campo, que vieron en el ex edecán el Mesías para pasar de la protesta al poder [ ... ] Sea como fuere, por primera vez el Ministerio de Agricultura tendrá como patrón un indio [ ... ] La Nina, mientras tanto, ordenó ya que las indígenas que pasabancafé en la Cancillería dejen inmediatamente todos esos menesteres” (p. 108)

El proyecto intercultural desde la visión del poder se asume como la incorporación necesaria de las diversidades a una cultura nacional (inexistente), de saberes que se producen fuera de las fronteras del país, como demostración de intercambio de saberes en la globalidad. “Las situaciones de la de interculturalidad se configura hoy no solo por la diferencia entre culturas desarrolladas separadamente sino por

las maneras desiguales que los grupos se apropian de los elementos de varias sociedades, los combinan, los transforman “ (Sarlo, 1996:109). Un aspecto importante y que ha incidido en la interculturalidad son las relaciones comerciales y la difusión de la tecnología.

En los espacios de acción popular, la interculturalidad representa incorporaciones culturales diversas que demanda la presión laboral, tecnológica o comercial, dominando el flujo vertical de arriba abajo, según los grupos de dominio.

En la costa sur del Ecuador, la convivencias de grupos diferentes: mestizos, negros, cholo costeño(indígena de la costa), indígena de la sierra, los intercambios culturales son dinámicos y desiguales, sin embargo a lo largo del tiempo se configuran identidades diversas y homogéneas al mismo tiempo, pudiéndose hablar de una interculturalidad por contacto, que no significa la interculturalidad como proyecto, propuesto por lo grupos culturales diferentes. “La interculturalidad es una herramienta conceptual que reorganiza la articulación de la diferencia cultural y de las subjetividades políticas de los movimientos indígenas y afro, como también de su pensamiento y acciones en torno al problema de la colonialidad” (Walsh, 2005:25)

La construcción de una interculturalidad en oposición a la colonialidad y en el espacio de la postmodernidad, que avance más allá de los reconocimientos de las culturas y de los intercambios culturales en la cotidianidad, requiere:

- Respeto y reconocimiento de los valores del “otro”;
- Incorporación de los sectores multiculturales y comunidades indígenas y afro-ecuatorianas en los espacios de poder y de la cotidianidad con respeto a la diferencia;
- Un cambio profundo en la estructura jurídica, y política del Estado, a fin de que todos los grupos puedan participar de la dirección del política, económica y social del país. (Walsh, 2009:52)

La incorporación de un proyecto intercultural en la vida del Estado será un proceso difícil, en tanto afectará a la visión cultural de mestizos, indígenas y negros, como coprotagonistas de políticas gubernamentales.

La particularidad está en que esa interacción reconoce las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder así como las condiciones institucionales que limitan la posibilidad para que el otro pueda ser considerado como sujeto con identidad, diferencia y capacidad de actuar. (Bergesio, 2013: 2)

En materia de derecho, solo por citar habrá que incorporar en el Código Civil y Ley de Tierras, las normas que rigen la vida de las comunidades ancestrales sobre la familia, el matrimonio, la unión libre, la propiedad sobre los bienes, el derecho sobre la tierra, en cuyas regulaciones tienen importancia las relaciones consanguíneas por un lado y la relación con la naturaleza misma.

Entre los indígenas la tierra es un patrimonio de la comunidad, por lo tanto no se transfiere ni se vende a extraños; muchas decisiones son por acuerdos entre los mayores: unidad conyugal, castigos; por el contrario según el derecho del Estado la propiedad es privada, por lo tanto los dueños tienen libertad de decisión sobre ellos.

La interculturalidad debe venir del criterio de convivir en el espacio geográfico, con el reconocimiento “de la dignidad de las culturas, promover la liberación de las diferencias y hacer filosóficamente posible el diálogo intercultural, el pensamiento crítico de la actualidad, en una relación reflexiva y no prescriptiva con sus propias tradiciones” (López Soria, 2011:4)

A criterio de Catherine Walsh (2005) la interculturalidad no existe, es un proceso en construcción, un proyecto necesario e impostergable en los pueblos pluriculturales. Una integración intercultural hará posible la inclusión de grupos con respeto a sus derechos y la participación en el desarrollo desde las visiones de los pueblos andinos y amazónicos, a los que se debe incluir los afroecuatorianos y pueblo montubio de la costa, cada uno con sus particularidades culturales. Falta mucho por construir al respecto y habrá que organizar unos debates en torno al tema de la interculturalidad desde las bases a los sectores del poder, involucrados en las políticas

“Se trata de impulsar activamente procesos de intercambio que, por medio de mediaciones sociales, políticas y comunicativas, permitan construir espacios de encuentro, diálogo y asociación entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas” (Bergesio, 2013: 2).

## Identidad y sentido de pertenencia del Ecuador moderno

### Características Generales.

El Ecuador es un país pequeño esta ubicado al Noroeste de América del Sur; limita al norte con Colombia y al Sur con Perú y al Oeste esta bañado por el Océano Pacífico; incluye las Islas de Galápagos



Ilustración 1. Mapa del Ecuador  
[www.geoportaligm.gob.ec](http://www.geoportaligm.gob.ec)

El territorio se divide en cuatro regiones: Costa o Litoral; Interandina o Sierra, el Oriente con la Región Amazónica y la Región Insular. Está bañado por numerosos ríos navegables que desembocan en la Costa del Pacífico o en las cuencas del Amazonas. En la Costa están los puertos comerciales: Manta, Guayaquil, Puerto Bolívar, que reciben embarcaciones internacionales. En la Sierra se extienden los Andes que rodean los valles se encuentra la mayoría de las provincias

y las nacionalidades indígenas. Por la presencia de corrientes fría y cálida en el mar, y los Andes, la Costa, Sierra y Amazonia, gozan de diversidad de climas, que van del cálido húmedo al frío de montaña, caracterizándose por una producción agrícola variada. El Archipiélago de Galápagos, lo constituye un conjunto de Islas de origen volcánico y de gran atracción turística por su reserva ecológica de flora y fauna.

Según datos del censo nacional (INEN) del 2010 el total de población es de 14'306.8766 descompuestos en: 71.9% mestizos, 7% montubios, 7.1% indígenas, 7.2 % afro-ecuatorianos, 6.1 % blancos y 0.3% otros. El número de indígenas es polémico, por cuanto muchos de ellos no se declaran tales; entre los indígenas hay una resistencia cultural al censo, pues los empadronamientos de la Colonia, y a inicios de la República sirvieron para el cobro de tributos o para enviarlos a trabajos forzados. En la época moderna, el Ecuador es conocido por su carácter de exportador de banano, atún, cacao, flores, camarón, petróleo, comercialización en torno a los cuales se mueve gran parte de la economía nacional.

En los registros del INEN se señala que la educación básica es obligatoria y se ha extendido a los diez grados, sin embargo persiste un analfabetismo del 10%; la educación superior ha reducido el número de estudiantes desde la imposición de la prueba de admisión, la misma que fuera abolida en los años 70 del siglo pasado; el desarrollo científico y tecnológico es incipiente, no aporta para el desarrollo del país. Y también que, la pobreza llega al 22.37%, de la población, con un desempleo del 4.47%, la brecha entre pobres y ricos se ha agrandado; aunque en el gobierno del presidente R. Correa, se ha ampliado la atención a la salud pública, vivienda popular y otros servicios, no resulta suficiente, especialmente en los espacios suburbanos, donde se concentran los campesinos que vienen a las ciudades, y conforman los barrios de la pobreza, en medio de innumerables problemas sociales.

La diversidad cultural tiene sus expresiones, pero hay unidad, así se declara que la mayoría de los ecuatorianos son católicos pero la expresión religiosa del mestizo, difiere de la religiosidad de los indígenas. Se declara el español como idioma oficial, pero este se mezcla con localismos o con quichuismos en cada pueblo y en la

actualidad con americanismos del habla inglesa. No obstante, ante lo antes señalado merece la pena aclarar que las diversidades no solo son por cuestiones étnicas o culturales sino que también influye en ellas la variedad de climas y las actividades comerciales; pero a pesar de ello los grupos humanos se identifican por su procedencia y buscan espacios para reproducir las formas culturales de sus comunidades.

## Identidad y Pluralidad Cultural

¿Cuál es la identidad de los ecuatorianos? Difícil pregunta de responder, si aceptamos que la identidad no es estable: se construye permanentemente y con el aporte del mestizaje y las culturas y nacionalidades diversas que se distribuyen en el territorio y en las distintas regiones del país. Si sostenemos que la identidad representa el conjunto de características propias de un grupo, comunidad o pueblo y que son el sustento de la nacionalidad; este reconocimiento cuestiona la visión del Estado Ecuatoriano que se ha construido con “políticas orientadas en la homogenización, y que han provocado el “blanqueamiento del indio”, y la pérdida de la identidad” (Quintero 2005:45) .

En el siglo XX, el pensamiento liberal caracteriza a nuestra cultura como homogénea; el Estado declaró al español el único idioma y padres de la nacionalidad a los héroes de la independencia, todos estamos cobijados bajo la ciudadanía ecuatoriana, dicha ciudadanía pretendía borrar diferencias, pero el reconocimiento a la diversidad y desarrollo cultural autónomo, demuestran lo contrario.

La historia oficial de escuelas y colegios, fractura la continuidad histórica de las culturas presentes antes de la conquista, y más bien los “estilos de vida de los indígenas tienden a aparecer (en los textos) como una desviación de la norma blanco-mestiza... En ningún momento aparecen realizando actividades de la vida cotidiana y roles ocupacionales que connotan modernidad o civilización” (Granda 2003: 36,37).

EL proyecto de igualación bajo la ciudadanía que pretende englobar todos los grupos y nacionalidades en la gran “cultura

nacional” tan mencionada en el transcurso de los siglos XIX y XX no ha terminado. Desde los años 40 se impulsaron deferentes campañas de alfabetización cuyo gran mérito era que los indios aprendan a leer y escribir en español, desatendiendo su educación en el idioma quechua, porque en el Ecuador el “ser indio o ser negro continua siendo una de las experiencias más dolorosas, como lo testimonian recientes estudios, por más que en la última década la nueva presencia política de los indios haya contribuido a modificar la mirada colonial sobre dichas poblaciones” (Silva 2004:32).

El levantamiento nacional al que hace alusión Erika Silva, es el de 1990, en el participa los indígenas, para reclamar el derecho de tierras o derechos civiles o ciudadanos y por el reconocimiento del rostro oculto de la diversidad cultural que existen en las tres regiones del país, hacen una crítica a la interpretación, que pretenden los mestizos, sobre su conciencia. Nacionalidad e identidad se entrecruzan en el reconocimiento de la diversidad. Si nacionalidad está dada por las relaciones de parentesco, territorio, idioma y cultura que se remonta en la memoria de las generaciones, en este sentido la nacionalidad es sinónimo de pertenencia a un pueblo y la cultura constituye el eje de su vida.

En el Ecuador está presente la cultura mestiza, que es la síntesis de la diversidad cultural del país. El mestizaje en nuestro país tiene doble comprensión: desde causales. biológico-cultural, resultante de la fusión, y el mestizaje de carácter cultural que se provoca del “blanqueamiento” de los indígenas, que es un proceso de aculturación e integración de lo diverso, que se ha dado a lo largo de cientos de años; pero muy particularmente en el siglo anterior “Es una cuestión que combina lo social-económico y cultural: es un apareamiento en la vida comunitaria y de sus valores sociales y culturales. De este modo, algunas personas que pertenecen a familias indígenas se han convertido en “mestizos” (Castro 1995:232)

El blanqueamiento, de mestizos e indígenas “La asociación entre el color blanco de la piel, la prosperidad económica y la felicidad familiar es el fundamento de la “utopía del blanqueamiento” como proyecto transgeneracional de “mejora de la raza”. Un deseo que permanece en el

imaginario postcolonial” (Portocarrero, Gonzalo, 2013:168) se produce por la presión discriminatoria que se ejerce sobre los menos blancos. El indígena en su afán de autodefensa, especialmente en los espacios urbanos deja su vestimenta y su idioma e intenta “camuflarse” entre el conglomerado, asumiendo la cultura de los más blancos (menos indios).

“Todavía llevamos un colonizador dentro de nosotros: cada vez más queremos parecernos al dominador, es decir queremos blanquearnos. De una generación acá, los abuelos eran del poncho y cushma. Pero ahora los jóvenes quieren convertirse en mishus (mestizos) de la ciudad. Esto es una gran contradicción: quiere convertirse en el propio enemigo” (Castro 1995: 331). La discriminación por el indio continúa, en los mercados de la serranía se les arrebatara los productos, en las iglesias su lugar son las últimas filas, en las escuelas son objeto de burlas abiertas o disimuladas, quizá esas circunstancias obligan a muchos a “blanquearse”

Es curioso que en el Ecuador republicano del siglo XIX se señala un porcentaje del más de 65% de población indígena (Referencia de Galo Ramón sobre el empadronamiento de 1876-76-81 en diversas ciudades) y en 1940, se señala apenas un 40% (referencia de Becerra según cálculo etnográfico del Gral. Paz y Miño) y ahora se afirma que representa cerca del 7.1 % es decir ha decrecido el porcentaje según las estimaciones, más parece que el “blanqueamiento” está presente como una constante.

En todo caso, el mestizo biológico o “blanqueado” es diverso y distinto en todas las regiones; no es igual al mestizo de la sierra con el de la costa o litoral, el del norte, centro y sur del Ecuador, las posibilidades de unión blanco-indígena, blanco-negro, negro-indígena, mestizo con cualquiera de las posibilidades, marca las características físicas de cada uno, además que aporta con elementos de las culturas de origen. Los negros traídos desde la Colonia, se asientan principalmente en la Costa, ellos también guardan algunos elementos culturales, que mezclados con los de los pueblos de contacto han conformado espacios culturales propios

Tabla 2. Las nacionalidades indígenas, asentadas en la Amazonía, Sierra y Costa ecuatoriana

Región	Nacionalidad	Idioma	Ubicación
Amazonía	Shuar-Achuar	Shuar , Chichan	Morona Santiago, Zamora y Pastaza, Napo, Orellana
	Shiwiwar, Záparos (A) Cofán Secoya, Siona	A' Ingae Paicoca	Sucumbíos
	Huaorani, Taromenane, Tagaeri	Huao-Tiromo	Orellana, Napo, Pastaza Napo
	Záparo, Andoas Quichua Amazonia	Quichua-Shinmi	Pastaza Sucumbíos, Orellana, Napo, y Zamora
Sierra	Quichua: karanki, natabuela, otavalo,, kayambi, kituscara, panzaleo, chibuelo, salasaca, waranca, puruha, kañari, saraguro	Quichua Español	Carchi, Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo, Cañar, Azuay y Loja
Costa	Awa	Awapit	Carchi, Esmeraldas,
	Chachi Epera	Chápalaachi Epera	Esmeraldas Esmeraldas
	Manta Huancavilca	Español	Manta y Guayas Santa Elena
	Tsachila	Tsafiqui	Sto. Domingo

Fuente: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador - SIISE.

Elaboración: La autora

En el Ecuador existen 14 nacionalidades indígenas con presencia en las tres regiones del país. Cada nacionalidad mantiene su lengua y cultura propias. Existen además pueblos dentro de la nacionalidad Kichwa que mantienen su identidad de acuerdo a sus costumbres, dialecto, ubicación geográfica y actividades económicas. Los pueblos Manta, Huancavilca y Puná ubicados en la costa, han desarrollado un movimiento de recuperación de su identidad originaria, no conservan el idioma ancestral que se perdió en los procesos de evangelización y coloniaje. Resulta relevante considerar en este apartado también, la existencia de pueblos no contactados como los Tagaeri, los Taromenane, y los Oñamenane, ubicados en las provincias de Orellana y Pastaza en la Amazonia, sensiblemente afectados por las penetraciones de las compañías petroleras.

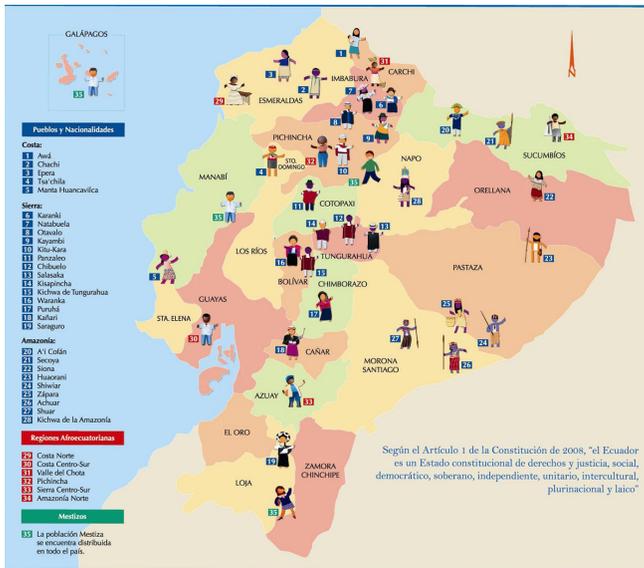


Ilustración 2.- Mapa cultural del Ecuador: Nacionalidades y etnias, 2013, Quito Blogspot. karySofi. ute.com

La diversidad de los pueblos y sus culturas es inédita, por ejemplo los pueblos quichuas de la Sierra y Amazonía comparten ciertas tradiciones, pero al mismo tiempo guardan elementos culturales y tradiciones de cada pueblo, por ello podemos hablar de quichuas de Otavalo, de Chimborazo, Cañar Loja o del Oriente que conforman unidades culturales diferentes, siendo común el idioma, la religiosidad. En la serranía, los indígenas están articulados a la comunidad y ejercen sus propias leyes, que pretenden más que nada “regresar a los miembros a su tradición”; si ha cometido una falta uno de ellos, el castigo es público ante toda la comunidad, para que se avergüencen de sus actos. La tierra es propiedad de la comunidad, todos participan en la siembra para la subsistencia, predominando la ayuda mutua en el trabajo.

Encontramos nacionalidades en el Oriente, pueblos diferentes y que viven de la caza y la pesca en la selva. La lucha por la tierra, pone de relevancia su apego a la naturaleza y la importancia que dan para su vida, están articulados fuertemente a su hábitat; los unen los lazos familiares y respeto por los mayores, la observancia de la norma social y valores que rigen la comunidad; son culturas fundamentalmente orales.

En la Amazonía ecuatoriana desde 1972, que se inicia la explotación petrolera en el Oriente, ha existido una agresión al hábitat natural, además, los diferentes gobiernos han propiciado la colonización expansiva, sin una política de protección del Estado, lo que ha provocado la destrucción de bosques y fauna, el debilitamiento de la organización y cultura de los pueblos amazónicos.

Siempre va a ser controversial la relación Estado- nacionalidades del Oriente, en tanto están mediadas por intereses económicos. Desde los 80 del 2000 hasta el presente siglo hemos vivido 3 décadas de agitaciones intensas y protestas por las concesiones petroleras. Además se ha propiciado el “turismo” sin un control; en estas últimas décadas se ha regulado ciertas actividades de los colonos, el tráfico de animales y especies nativas, sin embargo no se ha podido frenar una “agresión” a las culturas amazónicas, que se encuentran en la pobreza como es el caso de los shuaras del centro de la Amazonía al que al haber sido modificada sus formas de vida y movilidad, así como por el contacto con los colonos han deteriorado ostensiblemente su condición de vida; ellos mantienen una lucha organizada por la defensa de la cultura, el agua, el aire y la riqueza natural



Ilustración 3. Nacionalidades y culturas Indígenas de la Amazonía ecuatoriana  
Procedencia de la fotografía: [www.ecuadorturistico.com](http://www.ecuadorturistico.com)

En agosto del 2015, las mujeres amazónicas realizaron movilizaciones para reclamar por el respeto a los derechos de los pueblos originarios: derecho al territorio y a la tierra, al uso de la lengua, respeto a la cosmovisión y espiritualidad, autonomía y organización propia, desarrollo de una educación bilingüe en correspondencia a sus realidades, entre otros.

## Vida cotidiana en el Ecuador moderno

### Diversas formas de expresión Social

¿Cómo se desarrolla la vida cotidiana en el Ecuador diverso del presente?; las pluralidades dialécticamente, se interceptan en puntos de contacto necesarios para las relaciones sociales, productivas y económicas. Con los procesos de urbanización y abandono del campo, ciertas costumbres han variado, sin embargo se conservan pautas culturales en los espacios urbanos diferenciados de barrios centro, barrios de élites y barrios marginales

La familia es el núcleo central de todas las relaciones, abuelos y abuelas forman parte del espacio hogareño, pocas veces se abandonan a los ancianos más bien ellos, participan activamente y toman parte de las resoluciones importantes del grupo familiar; los hijos por su parte “respetan” el apellido de sus padres, eso significa que conservan las tradiciones y conductas de sus mayores. La incorporación de las mujeres al trabajo remunerado ha sido lento y ha cambiado costumbres familiares como las horas de comida, que tradicionalmente ha sido el momento de reunión familiar, en algunos hogares ha cambiado la jefatura del hogar, antes exclusiva del padre, hay mayor movilidad para la familia ; formas de diversión y aprovechamiento del ocio; atención de los niños, que ha demandado la apertura de centros de apoyo materno y un inicio más temprano del periodo de escolarización.

Otro espacio cultural compartido es la religión, esto articula celebraciones y rituales practicados por casi toda la población. Existen imágenes de la virgen en diferentes provincias que convocan a romerías y procesiones masivas y a vacaciones obligadas: “Virgen del Quinche”, “Virgen de las Mercedes”, Virgen de la Nube”, “Virgen del Cisne”, “La inmaculada” que fueron introducidas en la época colonial y tienen

su historia y fecha determinada para el festejo, algunas veces están coinciden con la fecha de la fundación española de la localidad. De las antes señaladas, dos imágenes importantes son las del Quinche y la del Cisne, esta última tiene un santuario majestuoso en la Parroquia del Cisne en la Provincia de Loja al Sur del País. Fue tallada por Diego de Robles en el siglo XVI, a petición de los curas de Ambocas, abandonada por los indígenas del lugar, años más tarde fue encontrada por los indígenas del Cisne. La posesión de la imagen provocó enfrentamientos entre las comunidades; pero finalmente se quedó en el lugar que hoy se levanta su basilica. Esta imagen toma relevancia desde que Bolívar en el siglo XIX inaugurara la Feria de Loja y se nombrara a la imagen patrona de la fiesta.

Se hace mención a este acontecimiento, por cuanto da origen a una romería nacional, a la que concurren fieles de todo el país, la fiesta inicia el 15 de agosto de cada año; y desde el 18 parte la romería de los fieles que recorre 60 m kilómetros, se calcula que no menos de 200.000 personas la acompañan a pié; llega a Loja, capital provincial el día 20 de Agosto y preside las fiestas de la feria internacional en la que participan artesanos, comerciantes y empresarios del Perú y del Ecuador. Las fiestas religiosas están apadrinadas por los priostes de la provincia del Azuay; los naturales hacen gala de juegos artificiales, y participación de bandas musicales. La imagen del Cisne es tan popular, que cuando la curia resolvió recorrer el país con la imagen, los ecuatorianos en cada provincia engalanaron las calles, se organizaron fiestas y hubo que recurrir a la fuerza pública y defensa civil para ordenar a los feligrses.



Ilustración 4a Romería de la Virgen del Cisne Loja  
Fotografía: turismo-ecuador.com



Ilustración 4b Croquis del recorrido  
[www.lahora.com.ec](http://www.lahora.com.ec)

En abril del 2006 estalló un conflicto entre el clero y los parroquianos, por el manejo de las “limosnas” tal fue la presión popular que la curia tuvo que cerrar las puertas de la basílica por más de 81 días y negarse a celebrar misa, para que la parroquia se calmara. Este hecho reedita la profunda contradicción civil y eclesiástica, aun latente en nuestro pueblo, y que tuvo su punto culminante en los años de la revolución liberal de 1895, que separó a la Iglesia del Estado. Desde esa época el poder político y económico de la iglesia ha disminuido ello ha repercutido en el control de las masas. Vale recordar que en la Colonia, y hasta nuestros días, las fiestas religiosas sirvieron para afianzar el dominio político y económico sobre los indígenas, entrelazando los símbolos religiosos de los cristianos con los ritos de la cultura ancestral. Por ejemplo las fiestas de año viejo, los pobladores confeccionan muñecos de trapo y máscaras que reproducen la fisonomía de políticos o personajes representativos que los queman a las doce de la noche.

En el año nuevo, los alcaldes indígenas (varayacu) toman la vara del mando, acto simbólico que les asegura el control de la comunidad y facultad para recolectar el dinero para las fiestas del año siguiente. A las fiestas anteriores, le siguen las celebraciones del carnaval mezcla de pagano y religioso en las cual las personas durante los tres días domingo, lunes y martes, realizan bailes y sirven comidas especiales; en las reuniones familiares acostumbran a arrojar agua o los conocidos globos de carnaval que se fabrican para la época. Los vecinos van de casa en casa, con vasijas llenas de agua a mojar a los amigos y familiares. Los indígenas lo celebran disfrazados, y se trasladan de una comunidad a otra con comida y aguardiente y arman las fiestas en el pueblo.



Ilustración: 5a Carnaval de Guaranda  
www.buho21.com



5b Procesión con la cruz  
www.turismo.gov.ec



5c Juego con agua  
www.flickr.com

En junio/julio la fiesta de Corpus Cristi es la más importante, de carácter netamente religioso para los mestizos; para los indígenas es la fiesta del Inti Raimi o fiesta de Sol, en la que se agradece, a la madre tierra, por los productos recibidos en la cosecha.



Ilustración.- 6 Corpus Cristi en la ciudad de Cuenca Ecuador  
Jepg- ecuadorecuatoriano.com

En noviembre viene la fiesta de finados o difuntos, se recuerda a todos los muertos; los mestizos acuden a los cementerios a dejar ofrendas florales, realizar las velaciones y los indígenas llegan con comida que intercambian mientras escuchan relatos. En estos días se prepara la famosa colada morada, que es una bebida cocinada y preparada con harina de maíz, mora, mortiño, aromatizada con canela y hojas especiales, se la sirve con figuras elaboradas con masa de pan.

En diciembre el pase del niño y el fin de año son muy simbólicos. La primera intenta mantener la unidad familiar y la fe religiosa y la otra 31 de diciembre en año viejo las familias o agrupaciones barriales confeccionan muñecos de trapo rellenos con aserrín (o viruta de madera), que son quemados con luces, cohetes de pólvora a las 12 de la noche; eso según la tradición asegura acabar con lo malo del año. Generalmente el pueblo reproduce en los muñecos a los políticos o personajes malos o a los héroes que simbólicamente se los queman, el pueblo expresa sus emociones, haciendo gala de la sátira social.

## PARTE II



## Diversidad cultural e interculturalidad en la Costa Sur del Ecuador.

*La diversidad como el otro, con capacidades humanas distintas, como todos los mortales, que puede y quiere compartir sus vivencias, saberes; falta que sea percibido y recibido por el extraño, en un proceso de comprensión, aceptación y familiarización.*

La diversidad en el Ecuador está ligada a la existencia de pueblos originarios que han permanecido históricamente en todo el territorio y que conservan sus identidades culturales, sus nacionalidades, siendo cada uno diferente. La diversidad no deviene solamente de los pueblos andinos y amazónicos, es representada y por los mestizos, similares y diferentes a la vez.

En el Ecuador, la provincia de El Oro, representa un espacio de diversidad e interculturalidad muy propia, la misma que se ha conformado por las migraciones, inmigraciones, cuyas rupturas culturales han flexibilizado la cohabitación de los grupos; no exentos de confrontaciones, que se subsanan por las transacciones económicas, que determina el rechazo o la aceptación de los grupos, y que lentamente van configurando la pluridentidad provincial, siempre en construcción que estructura un mosaico cultural.

Es importante destacar que la diversidad cultural no puede verse solo como una diferenciación (algo que se define en relación con otra cosa). La diversidad se manifiesta en situaciones concretas y necesita ser contextualizada, pues el sentido histórico de las “diferencias” redefine su propio sentido simbólico (Vargas, Hernández, Karina, 2008: 5)

Para abordar el tema de las diversidades y la interculturalidad en la provincia de El Oro es útil iniciar con explicaciones sobre las características naturales físicas y sociales de la provincia y aquellas que pertenecen a los grupos propios y venidos en grandes oleadas de emigrantes internos y externos en el que se ha fusionado la cultura montubia, del agro costero, con los mestizos campesinos de la sierra, el indígena isleño, el serrano y los negros, sin establecer comunidades cerradas.



Ilustración 6.- Mapa de la provincia de El Oro

La provincia de El Oro está conformada por dos zonas diferenciadas: La parte alta extendida en un vasto territorio, cuya máxima altura alcanza a los 3580 metros sobre el nivel del mar, en la mayor parte de extensión pertenece a la Hoya Occidental del Puyango en el que se forman valles y laderas donde levantan las ciudades de Zaruma, Piñas, , Balsas, de clima templado, Las Lajas, Marcabeli y Portovelo, de clima cálido; Chilla, Atahualpa, Paccha de clima frío, todos que son agrícolas y ganaderos.

La parte baja o litoral que es la zona occidental Costanera e insular, donde se asientan los cantones Machala, Pasaje, Santa Rosa y el Archipiélago de Jambelí, Arenillas, El Guabo, Huaquillas dedicados a actividades agro exportadoras (banano, cacao, camarón) y a actividades comerciales por ser provincia frontera con el Perú.



Ilustración.- 7a Machala capital provincia  
turismo-oro.galeon.com



7b. Zaruma patrimonio cultural del Ecuador  
aventuratecuador.blogspot

Se diferencian claramente dos estaciones: Verano que es seco e invierno que se caracteriza por temperaturas altas y lluvias constantes. Se dice que en verano hay temperaturas bajas pero realmente la temperatura pocas veces baja de los 18o y en épocas calurosas puede llegar a los 39o

## Los primeros componentes culturales

El Oro es una provincia joven no tiene más de 131 años de fundada (1884). En la Colonia su territorio perteneció en su mayor extensión a la Provincia de Loja y Machala (su capital) a la Provincia del Guayas. Pío Jaramillo Alvarado, historiador lojano expreso así: “Loja y su provincia, como se denominó en términos de la época colonial, para significar no solo la ciudad, sino la provincia de ese mismo nombre, es muy singular en su configuración orográfica...En efecto el arrugamiento de la tierra en toda su extensión, incluyendo, los cantones de Zaruma y

Piñas de su jurisdicción hasta Santa Rosa y las orillas del Pacífico, es excepcional, pero en esa ondulación de la tierra quedan valles relativamente grandes... así como altiplanos” ( Jaramillo, 1991: 97).

En la obra del autor citado, se presenta la descripción que hizo en 1789, Teodoro Wolf; de la Hoya de Loja en la que constan cordilleras que hoy pertenecen a la Provincia de El Oro: La cordillera de Chilla al Noroeste de Loja hasta Tumbes, la cordillera de Ambocas al Suroeste hasta Zaruma en el que se distinguía otro ramal hasta el pueblo del Cisne; otros ramales como los anteriores, parten desde el Nudo de Guagrauma y llegan hasta de orilla del río Jubones, límites con la provincia del Azuay.

En estas tierras se asentaron las parcialidades de los Paltahumas que incluían: Los paltahumas asentados en las cuencas de Oña y el Jubones, zarihumas y guizhauíñas; en Zaruma; chillanes en la cordillera de Chilla, Paltcalos en Guanazán y el cerro de Paltacalo. En la provincia de Ambocas (Provincia indígena) los ambocas, asentados en Ambocas, el Cisne, Ari y San Pedro (Gallardo 1964: 26). En el territorio costero en Santa Rosa vivieron los poceos y en Machala los machalillas y Punaés cuyo asiento principal de estos últimos era la Isla de Lapuná, convertida en punto de enlace con el Perú , en el época de la Conquista y Colonización.

## Interrelaciones étnicas

Las relaciones entre los pueblos del sur ecuatoriano que se agruparon en torno a las nacionalidades Palta, Paltahumas, Ambocas, Huancavilcas y que se asentaron desde las cordilleras hasta el litoral, tuvieron una amplia actividad de intercambio tanto entre sí, como la nacionalidad Cañari del austro ecuatoriano; la nación de los tumbecinos del Norte del Perú y los bracamoros de la Amazonía.

Los pueblos de la montaña de gran capacidad física, se movieron desde las alturas por las laderas hasta el arenal de los desiertos y a la selva tropical y los isleños venían por mar a tierra firme donde trocaban sus productos: oro, maíz, granos, por pescado conchas (spondylus, emblema ritual de muchos pueblos del litoral del Pacífico), corales, sal, tagua y balsa, ésta última muy requerida para la construcción de casas

y embarcaciones antiguas; la tecnología de la balsa es ecuatoriana pero muy usada en el Perú (Jorge Marcos, 2007).

Eran pueblos de paz y de guerra, continuamente los isleños de Lapuná atacaban a los tumbecinos del Sur y Chonos de Quevedo por rivalidades territoriales, estos últimos se cree se asentaron hasta Tenguel, cantón del Guayas en los límites con la provincia de El Oro. Los paltas y cañarís, también tuvieron sus rivalidades y luchas. Fueron pueblos orfebres que gustaban adornarse con oro y madera, usaban collares, anillos, aretes en gran cantidad. Se enterraban en urnas de barro y tolas (montículos de tierra), con ricos ajuaresy, objetos personales.

“Los indios de estas tierras tienen además la costumbre de meter consigo los muertos, sus armas en las sepulturas y su tesoro y mucho mantenimiento, y en muchas provincias también mujeres vivas y muchachas...Delante de sus altares, donde se hacían los sacrificios, mataban algunos animales y algunas aves y aun también mataban a los que se dice, indios esclavos o tomados en tiempos de guerra en otras tierras, y ofrecían la sangre dellos a su maldito demonio” (Cordero, S. 1990: 18).

El adoratorio de los isleños se ubicaba en la Isla Santa Clara (conocida como isla del Muerto) los del altiplano tenían sus terrazas especiales para el efecto. La cabuya fue un material especial para confeccionar zapatos. Las casas en la costa estaban sobre los árboles cubiertas con hojas de palma; en las montañas los pobladores construían con piedra y tierra mezclada con paja.

La abundancia de Oro y su explotación desde tiempos inmemorables ha traído muerte a los pueblos. En el periodo de la invasión incásica, los paltahumas y ambocas casi fueron aniquilados en la explotación de las minas; la historia da fe, que los primeros mitayos fueron los saraguros de la serranía lojana y las cañaribambas y paicabambas de Cuenca trasladados rotativamente por el inga. Los indios primitivos habían desaparecido por el rigor de los incas “la mayor dificultad que hay es por ser despoblada, porque los Ingas hicieron cruel guerra en la conquista, y por ser gente de tierra áspera y belicosa la mudó y despobló y así quedó desierto” (Vaca 1993: 199).

Finalmente los pobladores que quedaron fueron sometidos y asimilados a la cultura quíchua, con la enseñanza del idioma,

la adoración al sol, utilización del vestido ( hoy se puede constatar ello en la vestimenta de los saraguros de Yulug y los paltacalos de Gauanazán), y en vestigios de las construcciones de piedra. En este proceso jugaron un papel fundamental los mitimaes, que se trasladaron de otras regiones del continente para repoblar los campos. Tupac Yapanqui el inca vencedor se convierte en rey de Quito, desde 1487, y bajo su mando, se acercaron los mochicas, machalillas, lapunaés, paltas y paltahumas, de tal manera que los procesos de interculturalidad permiten a los indígenas asimilar nuevas formas de organización y reproducirlas conjuntamente con las ya existentes desde tiempos inmemoriales.

Vestigios quedan en los campos de la parte alta, que van desde Paccha, Ambocas, Salatí de la provincia de El Oro, hasta Chuquiribamba, pueblo de la provincia de Loja; otros vestigios se encuentran en las costas del litoral del Sur; sin embargo la falta de estudios y conservación de los restos han destruido muchas evidencias o bien están en posesión de particulares.

## La presencia de la cultura ibérica

Según la historia 1531 es el año de arribo de Pizarro a la isla de Lapuná, con 180 infantes, 27 caballos entre los que estaban 6 dominicos, El carácter violento del “encuentro” estaría dado por dos factores:

- La ubicación geográfica de Lapuná, como puerto y punto de contacto con los puertos del Perú: Callao y Lima.
- La existencia de oro, en el territorio de Zaruma.

Los españoles que en el proceso de conquista llegaron a Lapuná, estaban de paso a Tumbes, encontraron en la isla más de 20.000 habitantes, campos cultivados, hombres adornados con oro y plata en las orejas, caderas, muñecas y tobillos. “La estadía de 6 meses de los españoles en Puná significó el arrasamiento de la isla, de modo que para evitar la continua hostilidad de los nativos y por la carencia de víveres, Pizarro decidió pasar a Tumbes” (Polit 1983: 80). La cruenta mortandad obligó a los puneños a enviar sus mujeres, niños y ancianos a tierra continental, a orillas del Tamal Aicha (hoy río Jubones), en Santa Rosa, y sitios aledaños.

En 1537, los españoles convierten la isla Puná en tenencia, en asiento y puerto de los españoles, en donde ejercieron una gran presión militar y evangelizadora. La población nativa era insignificante en número. Los españoles determinaron Machala (hoy capital provincial) como jurisdicción de Puná y esta a su vez parte de la gobernación del Guayas.

En el año de 1573 en Machala, se registran apenas 57 almas, en 1734, existen 96 habitantes y en 1750, 106 indígenas tributarios, la desaparición de nativos era incalculable, igual sucedía con aquellos residentes en tierras aledañas, pues los españoles procuraron seguridad para el espacio territorial por donde conducían el oro desde Zaruma, que en 1551 ya lo realizaban por Santa Rosa, Puerto Jelí, por lo que establecieron curatos en Machala, Santa Rosa para la conversión de los indígenas que se escapaban de la mita; en tal razón los Corregidores Reales de Loja, Cuenca y Oña ordenan a los dueños de minas, no ocupar a los indígenas en trabajos en tierras lejanas, por ser de clima malsano como conta en documentos de la Casa de la Cultura Ecuatorina en los documentos levantados del Vol.42, Folios 162 y 143. (Belote&Belote, 2000-2003)

Los puneños pasan a habitar Machala y sus anejos, y se ubican en tierras que el gobierno español les entrega como pago a los servicios prestados en obras públicas; sin embargo esta apropiación, no tiene las características que en el altiplano andino, puesto el clima tropical malsano, la existencia de una selva inhóspita, de la tierra fangosa y en fin por las continuas inundaciones del gran Jubones, hace que los indígenas no estén permanentemente en un lugar sino que se trasladen continuamente en busca de tierras más seguras, tenemos referencia de ello en 1758, 1765, 1780, 1800 (Virgilio Mendoza, 1946)

El primer siglo de coloniaje la aculturación o asimilación de indios tiene el carácter de enfrentamiento cultural, la evangelización pretende dominar las almas; pero más pueden hechiceros, Cieza de León en sus crónicas de conquista, reproducidas se lee “la fe imprime mejor en los mozos que no en muchos viejos, porque como están envejecidos en sus vicios, no dejan de cometer sus antiguos pecados secretamente y de tal manera que los cristianos no los puedan entender... Muchos millares de indios viejos hoy tan malos agora como lo fueron antes y lo serán

hasta que Dios, por su bondad y misericordia, les traiga verdadero conocimiento de su ley” (Cordero, S. 1990:19).

Según las declaraciones que anteceden, percibimos que las contradicciones entre la cosmovisión del conquistador y de los naturales son insalvables: para el español son pecados la idolatría, la desobediencia y el engaño; para el indígena lo es la negación de sus dios, la desobediencia al shamán o hechicero; cada uno justifica sus acciones; así para el conquistador la evangelización traerá la luz del conocimiento, para los indígenas es un proceso de sometimiento al que habitualmente huyen. Los españoles caracterizaron al indígena como vago porque rehuía de trabajos forzados, ladrón porque escondía el fruto de su trabajo y mentiroso porque delante de ellos no decían su verdad por temor a ser castigados. Esta realidad no es diferente el panorama que se desarrolló en Zaruma, ciudad española fundada oficialmente en 1549, es asiento de españoles buscadores de oro desde 1539. Después de averiguar a los lapunaés de donde provenía el oro que usaban, pronto llegaron al riquísimo cerro de Zaruma.

Se forman repartimientos de mitayos por orden del Virrey Toledo que dispuso “que acudieran a las minas los indios de Garruchamba, en la Provincia de Paltas, Molleturo, Pacaibamba, Cañaribamba y otros pueblos situados en la jurisdicción de Cuenca y Loja que tenían por encomenderos a los vecinos de estas dos ciudades” (Anda 1993: 31).

Según referencia del mismo autor, los españoles siguieron la costumbre incaica de traer nativos de otros lugares para el trabajo en las minas de Zaruma, hecho que produjo muchos conflictos tanto para encomenderos del altiplano que perdían fuerzas de trabajo en las encomiendas como para los indios que debían abandonar sus familias cada año para ir las mitas “Los indios trabajaban dos meses seguidos al año. Luego volvían a sus tierras, donde tenían 10 meses de descanso. A veces hacían sus mitas de un mes en diferentes tiempos. Entraba luego otros y, acabadas las dos mitas, otros” (Idem)

Por el trabajo se les pagaba cuatro pesos de oro al mes o un tomin de plata diario, con lo que podían pagar los tributos a los encomenderos y a los curas por los oficios religiosos. Usualmente permanecían en las minas alrededor de 700 indios, que dormían en el suelo de la mina, cavaban la tierra y sacaban en sus hombros la carga que la molían todas las noches sin parar, ellos mismos proveían de madera que

la cortaban en la montaña y la traían en hombros para apuntalar y hacer ejes y cureñas de los ingenios. No pocos indios enfermaban de tuberculosis e iban a morir en sus casas, otros quedaban aplastados en las minas, no había asistencia social ni hospitales que los atendieran, ello también provocó reclamos.

También un peligro de muerte eran los viajes de ida y vuelta a Zaruma, pues el paso de los ríos que eran caudalosos y la falta de puentes seguros dio cuenta de miles de muertos. No pocos se quejaban de los asaltos continuos a los viajeros que transportaban el oro y víveres. Con todas las dificultades la explotación de oro alcanza su auge en los primeros cuarenta años pero más tarde comienzan los problemas, pues era mayor la cantidad de indios que huían y; mayores los problemas por el desorden para el cumplimiento de la mita.

Para 1592 acudían apenas 200 indios y 1606 la explotación entra en decadencia. Se entremezclan reclamos de encomenderos, indios y mineros, unos por la merma del servicio en la encomienda, otros por la explotación y los últimos por la disminución de mitayos; para remediar su nombran revisores de puentes y anotadores de mitayos en las encomiendas.

## Relaciones interculturales en la colonia

Queremos recalcar que las relaciones del español con el indígena de la parte alta y baja de El Oro tienen connotaciones particulares y no es igual el proceso que en otras provincias del país.

La disminución de la población nativa a partir de la conquista, obligaba a traer mitayos de otros lugares, que a su vez se resistían y en muchos casos huían a la selva o las montañas.

Según narran Mendoza (1946) y Anda (1993) los españoles, para poder realizar sus actividades, y evadir los peligros de los grupos de indígenas que vagabundeaban, concertaron trabajos con grupos estratégicos, para el efecto a los indios que estaban bajo la doctrina, les reconocían el derecho a las tierras, como ocurrió 1579 con el cacique principal de Ambocas un tal Poma; también les concedían el derecho al transporte de la carga, el comercio de pescado y la paga como jornaleros. Por conveniencia mantuvieron algunas autoridades

indígenas; en 1649 se tiene datos de reconocimiento de Pedro Sari Cacique de Guanazán; en 1713 de Francisco Malaver, cacique de Paccha que es nombrado también gobernador, al igual que sus descendientes Francisco Malaver (1784), y Juan Malaver (1799), Diego Tacuri es el Cacique de Zaruma; e en 1758 Ambrosio Gumal hacia de Gobernador de Machala

Conseguir la permanencia de indígenas requería que el pago sea atractivo por el servicio y la compra de las mercancías, incluso en las minas se conoce permitían el hurto de oro, en pequeñas proporciones por supuesto, por parte de los indios “Algunos mineros simulaban no darse cuenta de sus pequeños hurtos, para tenerlos más gratos y atraerlos al trabajo con alguna codicia. Esto refiere Vicente Navarro en 1598” (Anda, Alfonso. 1999:33)

Los indígenas que huían, frecuentemente bajaban a la selva tropical y se asentaban junto a los lugareños; generalmente aquellos asaltaban en caminos, convirtiéndose en peligro para los viajeros, por ello era conveniente para los españoles que tales indios se asentaran cerca de las doctrinas; situación que también generó conflictos, por lo que hubo no más de un reclamo. No fueron ajenas las disputas y quejas de los indígenas por la apropiación de tierras por parte de los forasteros, que se dará a inicios del siglo XVII. “En 1765, algunos indios forasteros, mestizos y españoles invaden las tierras de Pasaje; ante este hecho inaudito resuelven viajar a Quito tres indios del lugar, para solicitar a la real Audiencia el debido amparo a sus tierras” (Mendoza, 1946: 48).

Todos los grupos ejercían presión, en 1713 hay reclamos de los indios del cerro de Zaruma por el decreto del cabildo que rebajaba los jornales y el precio de los productos que comercializan; reclamos de los gobernadores indígenas por el trato a los mitayos y reclamos de los mineros por los decretos del Oidor de la Real Audiencia, que pretendían regular los tiempos de estancia de los mitayos y fiazas que debía pagarse por los indígenas que acudían al trabajo de las minas. En medio de estos conflictos, sea por conveniencia o por necesidad práctica de supervivencia avanzó el mestizaje en forma acelerada y cada vez más se producía la aculturación de los indígenas de la costa sur del Ecuador.

El componente negro no faltó en el mestizaje del litoral. En 1590 los mineros piden negros para el trabajo en las minas, pero en 1606 fue negada la petición por no convenir a la Real Hacienda, en 1627 el Rey firma una cédula autorizando la provisión. En 1613 don Melchor Peñalosa recibió 2 negros para su servicio; y esa fue la costumbre. Los negros eran “enumerados con las cabezas de ganado ... como que no tenían más valor que los animales, pues se les llamaba pieza de esclavos” (Anda, 1999: 262). Ellos se traspasaban en herencia o como donaciones, se vendían en remate, se los cambiaba por acémilas, se suscribían escrituras por su compra, venta o cambio. En todo caso en la parte alta de El Oro su presencia no fue significativa en número y dedicados al servicio personal de algún acaudalado hasta 1852 que todos los esclavos quedaron libres conforme la Ley. Más bien los asentamientos de negros se dan en mayor proporción en años posteriores y la época del auge bananero en Puerto Bolívar, por donde se embarca la fruta con destino a Estados Unidos y Europa. Generalmente éstos están dedicados al embalaje.

### El modelo agro exportador y la modernidad en la región sur

Mientras en la parte alta se extraía el oro, en la parte baja se iba especializando en explotaciones agrícolas. En los años tempranos de la colonia, por el puerto de Puná y de la parte continental en El Oro, se sacaba madera para llevarla al Perú. Según referencias del historiador Mendoza, desde 1750 ya se tiene evidencias de la producción de cacao en una medida de 100 cargas. En las actividades agrícolas, transporte participan indígenas del lugar y aquellos que vienen de otros lares. Para 1782, comercio del cacao entra en auge; las haciendas cacaoteras comienzan a conformarse a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX con colonos que se asientan en las tierras de los anejos de Machala, Pasaje, El Guabo. Desde 1822 año de la Independencia del Ecuador y desde 1830 de conformación de la república, la vida social sufre alteraciones en lo político por el reordenamiento civil, sin embargo se había aprendido a convivir en condiciones climáticas malas, sin carreteras y lejos del poder central.

Se había desarrollado fuertemente el espíritu de solidaridad en todos los ámbitos, las fiestas religiosas en la parte alta, se realizan con la contribución de muchos sacerdotes. Las escuelas se construían igualmente y se aportaba para el pago de maestros. Las carreteras (más propio caminos) se construían con mingas, designando un tramo de trabajo para cada comunidad, como que aquella que unía Zaruma con Santa Rosa en la que participaron los indios de Paccha, Guizahuiña, Guázimo, Yulug con los mestizos habitantes asentados desde Chilca hasta Piñas y Santa Rosa.

A la orden de construcción del bien público sean carreteras, iglesias, puentes, todas las personas asistían con dinero de las diferentes comunidades, los indígenas seguían agrupados bajo el mandato de gobernadores indígenas, cuyo predominio hasta inicios de la república todavía es significativo. El auge que tomaba la parte baja en el cultivo de cacao, favorece las migraciones de la parte alta que se incorporan en las plantaciones en calidad de jornaleros. Cuando Santa Rosa siente la presión por la relevancia económica que Machala va adquiriendo; allá por 1846 comienzan los intentos de separación de Santa Rosa de Zaruma, que después de algunas gestiones y años pasa como parroquia del cantón Machala de la provincia del Guayas. Esto como se podrá advertir tiene interés económico principalmente.

Por su parte Zaruma en 1878 decide unirse a los pueblos del litoral: Santa Rosa y Machala para formar una provincia, finalmente en 1882 en asamblea los pobladores resuelven la conformación de la nueva provincia, cuya propuesta fue aceptada oficialmente en abril de 1884 con el nombre de Provincia de El Oro, capital Machala. La creación de la Provincia alteró el orden administrativo público, surgen nuevos actores en el control provincial, que en su mayoría está representado por los exportadores de oro, a los que se suman los productores de las haciendas.

En el litoral las relaciones sociales cambian rápidamente; la relación hacendado peón o jornalero difiere sustancialmente de aquella de la sierra; prima en ella el pago de servicios y jornal. Además no siempre los propietarios de tierras son de origen aristocrático, más bien son mestizos o extranjeros que buscaban y verdaderamente hallarán enriquecimiento en las faenas agro exportadoras. La necesidad mutua

del dueño y el jornalero hace que las relaciones sean más naturales aunque se guardaban las diferencias. En 1849 a efectos de dar contribuciones para la luz, se clasifican a las personas de acuerdo a los ingresos; Primera clase, Segunda clase y Tercera clase. La relación patrón-jornalero, comprador y vendedor no estuvo exenta de violencia, y generalmente se hacía gala de fuerza para mantener el orden. La gente vivía con abundancia pero con dificultades; el capital extranjero fluía para el crédito, pero así mismo se transfiere al exterior y a otras provincias del Ecuador.

Falta de agua, servicios básicos en el litoral son un grave problema; la migración masiva para trabajos agrícolas deja fuera del control toda previsión hay un agudo proceso de cambio en el siglo XX, se había iniciado ya para 1894 la línea de ferrocarril y en 1900 se hace la inauguración formal. Esto facilitó el transporte a lo largo de la costa sur llegando hasta el habilitado Puerto Bolívar en 1897. En 1920 sufriría la provincia un tremendo revés con la baja del precio del cacao, al que se sumaron las pestes a la fruta; la pobreza y la crisis se hizo extensiva a todos. El presidente Galo Plaza comienza a buscar nuevas alternativas de cultivo para la explotación y comienzan estudios para introducir el banano.

## El banano y la urbanización en el litoral del sur

Desde 1940 los capitales extranjeros apuestan a la inversión en banano y se asocian a los agro exportadores de la Costa Ecuatoriana. La siembra del banano, se inicia a costa de la destrucción ecológica, el volumen de exportaciones hasta 1960 había aumentado ostensiblemente.

La provincia de El Oro pasa a ocupar un rango principal en la economía del país, un tercio de la superficie del litoral (parte baja) lo había dedicado al cultivo de la fruta; había grandes, medianos y pequeños productores. Hacían falta manos para la siembra, cosecha, lavado de la fruta, empaque, transporte, carga. Se producen entonces el doblamiento masivo de las ciudades; abandonándose los campos, no solamente llegan de la ruralidad provincial sino de otras provincias: Loja, Cuenca, Guayas en mayor cantidad.

Tabla 3. Número de habitantes en la Provincia de El Oro, desde los años 50

AÑO	PROVINCIA	No. Habitantes Capital Provincial
1950	89.306	18.977
1962	160.650	40.993
1974	262.664	95.203
1982	334.872	116.091
1990	412.572	157.607
2001	525.763	217.696
2010	600.763	245.972

Fuente: INEC. Elaboración: La autora

El mayor crecimiento sufre Machala y todas las ciudades de la parte baja: El Guabo, Pasaje y Santa Rosa. Pero no solo está impulsando el mismo la siembra del banano, continúan los sembríos de cacao, aunque en menores proporciones. Desde 1968 se inicia el cultivo de camarón para la exportación, actividad que se desarrolla a lo largo de la costa, en manglares, salitrales que han venido a modificar el ambiente natural de la costa y la destrucción indiscriminada de especies vegetales y animales propias del lugar. Junto a las actividades agro exportadoras, se desarrollaban aquellas tradiciones como la de la pesca artesanal, la artesanía en pequeña escala, el comercio dinámico con el Perú que está al otro lado de la frontera y que origina la creación y desarrollo del cantón Huaquillas en la parte baja.

### Problemas derivados de la agroexportación

Uno de los problemas derivados de la implantación de la agro exportación es el crecimiento poblacional acelerado, desde 1950, de las ciudades del litoral; indudablemente la dependencia de los exportadores internacionales ha creado grandes diferencias económicas que van de la opulencia a la miseria; y lo que es más grave la destrucción de flora y fauna que han sido reemplazadas con grandes plantaciones de banano, cacao y cultivo de camarón en el litoral bajo. En la parte alta la deforestación se ha producido fundamentalmente por la explotación de la madera y el crecimiento de la actividad ganadera.

El crecimiento poblacional en las zonas agroexportadoras, se expresa en la creación de cantones;

Tabla 4. Población de los cantones de El Oro, según fecha de creación

N	NOMBRE	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN CENSO 2010	OBSERVACION
1	ZARUMA	1549*	24.097	* 1884 cantones con los que se creó la provincia
2	SANTA ROSA	1859*	69.036**	
3	MACHALA	1824*	245.972**	
4	PASAJE	1894	72.806**	**Cantones cuya población ha crecido por influencia de las actividades de agroexportación
5	PIÑAS	1940	25.988**	
6	ARENILLAS	1955	26.844**	
7	EL GUABO	1978	50.009**	
8	PORTOVELO	1980	12.200	
9	HUAQUILLAS	1980	48.285**	
10	ATAHUALPA	1984	5.833	
11	MARCABELI	1986	5.450	
12	BALSAS	1987	6.861	
13	CHILLA	1988	2.484	
TOTAL POBLACIONAL			600.659	

Elaboración: La autora.

Desde 1950 el crecimiento de la población de los cantones de la parte baja (Litoral Sur del Ecuador) se ha impulsado preferentemente por las actividades agroexportadoras, en tal magnitud que ahora representan el 84.6% (444.883) del total poblacional de la provincia, sólo Machala donde está la capital provincial, representa el 41.4% según datos del INEC 2001.

La heterogeneidad de las migraciones que se asientan en los cantones agroexportadores introduce concepciones y formas culturales que se amalgaman o fortalecen las ya existentes. Indudablemente los grupos migratorios se asientan principalmente en las ciudades de la parte baja, alterando la composición socio-cultural. Los componentes culturales que confluyen son aportes de las provincias aledañas preferentemente: Loja, Cuenca y Guayas, cuyos pobladores vienen a realizar labores agrícola y acuícola. Estos se ubican para sus viviendas, muchas veces, en tierras que se toman arbitrariamente o a través de las invasiones, en donde se improvisan casas de caña, sin servicios básicos ni seguridad. En estos barrios se rompen relaciones de origen territorial, raza o ubicación social; sencillamente todos se integra a la actividad económica y la búsqueda de sustento, lo que incide en la ruptura de las formas de vida, que son propias de su lugar de origen.

En estos últimos 20 años la ciudad se ha ido configurando socialmente como asiento humano; el centro que albergaba a las

familias “tradicionales” del lugar antes de los años 50 del siglo anterior van siendo desplazadas, en tanto las actividades comerciales se incrementan. En dependencia del estatus económico, se han ido ubicado los “adinerados” en barrios residenciales, igual que los sectores medios al este de la ciudad; rodean de norte a sur hasta Puerto Bolívar los barrios de pobres y que son la mayor parte suburbanos, que en muchos de los casos, se han convertido en asiento de focos delincuenciales y de pandillas.

### Los actores culturales modernos

En las ciudades de la parte alta si bien se han modificado sus relaciones, guardan ciertas tradiciones desde la época colonial, aunque por supuesto con modificaciones que la modernidad les ha impuesto. Su actor principal es el montubio, fusión y síntesis cultural de los Zarihumas, Ambocas, Pacchas con los españoles Ibéricos y de origen Sefardita que se ubicaron en las alturas de Zaruma y sus anejos; por supuesto que hay lugares específicos en Guanazán, donde se han conservado las comunidades indígenas con sus particularidades.

El hombre de la parte alta se considera diferente al de la parte baja: abierto, franco, comunicativo, bravío, supersticioso, hospitalario, confiado, solidario con los problemas del amigo. No tiene prejuicios de clase, pero si de familia es un honor nombrar su apellido “decente” o “respetable”, eso significa buen católico, cumplidor de su palabra, respetuoso, defensor del honor, aun con la violencia, buen bebedor, amante de la comida tradicional. Como padre de familia es siempre el jefe, su orden es ley, los hermanos mayores tienen potestad sobre los menores y estos sobre las hermanas. Están dedicados a las labores agrícolas, a la minería y al comercio.

Las ciudades de la parte baja articulan socio-culturalmente al campesino de la parte alta y al montuvio del litoral, al chazo (campesino) lojano que vienen y se fusionan por situaciones socio-económicas, el mercado la urbe y la modernidad con el cholo costeño. Este último es el habitante de las orillas del mar y de las islas, es el indio aculturado o mezclado con el mestizo, con el negro y con el blanco y es el clásico montubio del Litoral ecuatoriano. Está dedicado habitualmente a la

pesca, a la agricultura, hoy en labores de las plantaciones de cacao y banano, al cultivo del camarón, al comercio de marisco; hábil para el manejo de la canoa, la balsa, ahora reemplazadas por el bote con motor. Es desconfiado, está listo para actuar, “sacar la vuelta”, (evadir alguna responsabilidad), amante de lo novedoso, de lo que le trae utilidades.

Otro componente es el negro y el zambo, este último mezcla de indio y negro, o de mestizo y negro; se ha asentado cerca del mar, dedicado a las labores del muelle y otros servicios y que es el sector más excluido de la provincia. A estos componentes se suman los montubios del litoral del centro, fundamentalmente del Guayas (que tienen otros componentes étnicos), los indios y mestizos del Azuay en éstas últimos 20 años la presencia del indígena del norte interandino, sin desconocer la presencia de chinos y otros grupos en menor grado.



## PARTE III



## Interculturalidad y vida cotidiana

*Esta necesidad de que el ejercicio de la diferencia cultural trascienda los espacios rurales asociados con la pobreza no reduce la importancia de defender y garantizar la reproducción autónoma de aquello que en cada etnia es innegociable e inasimilable*

La interculturalidad en la costa sur del Ecuador se caracteriza por las interrelaciones dinámicas entre los diferentes grupos humanos de emigrantes y lugareños, “una relación que está atravesada por las contradicciones y los conflictos que se producen entre las diferentes culturas que coexisten en un mismo espacio” (Quintero 2005: 50). Los conflictos entre el cholo informal del litoral y el ceremonioso zarumeño; el ahorrativo de la parte alta y el gastador “sin previsión” del litoral, el huidizo campesino o indígena serrano con el atrevido riverense, los tonos altos de expresión costeña con los tenues y cantantes de la serranía, la sensualidad abierta atrevida del hombre y la mujer del litoral, con la formalidad de otros migrantes, la música alegre con la música que se difunde como “nacional”; sin embargo estas y otras contradicciones se convierten en puntos de contacto “convenios culturales” (Murillo 2001) para las transacciones, necesarias en una sociedad donde prima el comercio, las contrataciones laborales.

Las diferentes formas de relación socio-cultural han cambiado vertiginosamente. Los jóvenes desarrollan nuevos patrones culturales, sean estos hijos de lugareños o hijos de emigrantes. Las tradiciones de la familia “venida” de otra parte también se debilitan bajo una fuerte presión pragmatista. “las hibridaciones resultan de la fusión e

interacción de las masas de emigrantes asentadas en los distintos barrios. No hablamos de hibridaciones que mezclan lo ecuatoriano con la cultura mundial; nos referimos a las síntesis de costumbres, usos, creencias y estrategias originadas en nuestra anterioridad nacional y provincial” (Murillo 2005).

## El imaginario del pasado

El transcurrir de los años hace que el hombre extrañe el pasado, lo recuerde, porque el cambio está presente en todos los espacios y tiempos; si las condiciones varían, es lógico que conjuntamente con ellas varíen las formas de vida. Eso causa nostalgia y comúnmente hace que los mayores expresen los tiempos pasados como mejores, con pretensión romántica de volver al espacio recorrido, pero para los jóvenes el presente tiene otras connotaciones. En este pasado y presente se conjugan armoniosamente lo viejo y lo nuevo para originar su antítesis.

Allá por 1940, cuando se reunían las autoridades y maestros de escuelas y sacerdotes, era para planificar el mejoramiento de la conducta social. Las escuelas para hombres y para mujeres tenían como objetivo principal preparar buenos padres y buenas madres para el futuro; la educación religiosa aun era el medio para la salvación de las almas, conocer el honor y frenar la corrupción. Eran tiempos donde las ciudades eran pequeñas, todos se conocían y ayudaban: La gente se esfuerza por conservar las tradiciones. Los mestizos y cholos tenían una vida pacífica, se proveían de productos de la pesca y de la agricultura. Las tensiones culturales entre los habitantes las resuelve la cotidianidad.

En los años cincuenta del siglo anterior, narran los mayores de 70 años, era común la conformación de clubes, ligas, asociaciones tan difundidas, que servían para unir a las familias y a los jóvenes en los días de ocio, la organización de fiestas, participación en las mejoras del barrio, aun para intercambiar los acontecimientos familiares. Los ciudadanos salían confiadamente de sus casas, solían dar los paseos tradicionales en el parque, todos los domingos después de misa, cortejaban con las chicas, bebían sus refrescos, hasta sus tragos.

Salían a “tomar el fresco”, (tomar aire) fuera de su casa organizando tertulias para comentar todo acontecimiento social.

Las calles eran polvorientas y lodosas, dice Don Julio Verdaguer Coello, ciudadano de Machala. En cada parque central había una glorieta donde tocaban los músicos y las familias después de misa daban la vuelta en el parque disfrutando de las melodías. Se organizaban fiestas y bailes en cada barrio. La mejor atracción para los jóvenes era la pesca en el Puerto, los adultos charlaban tranquilamente después del almuerzo. Las familias cuando pelaban chanco repartían frituras a los amigos del barrio y cuando regresaban de sus haciendas traían frutas para los amigos. Si había algún espectáculo en el teatro municipal, todos lo sabíamos, y asistíamos a la novedad. Según doña Luz Sánchez de 75 años, la gente era honrada, honesta y solidaria. (Diario El Correo, 25 de Junio 2006).

El crecimiento de las actividades agro exportadoras en las diferentes ciudades de la parte baja de la provincia, determina la convivencia de los grupos emigrantes de diferentes sectores del país, con una presión débil para la cooperación interfamiliar, para el cultivo de las formas tradicionales de organización, con formas más impersonales de relación.

Ahora cada cual vive deprisa, al susto, se resta importancia a las vinculaciones geográficas; la distinción no es la familia sino el dinero, el partido político al que pertenece, que tiene un tinte populista.

En los barrios suburbanos los campesinos venidos de la parte alta o de la serranía pretenden nuevos estilos de vida, hay una búsqueda incesante de lo nuevo, lo moderno, aunque sean imitaciones o banalidades, lo importante es tener y poder. El consumismo carcome aún a los sectores pobres. No es raro llegar a una casucha donde sus dueños tienen equipos de sonido de punta, con altos parlantes que oye toda la barriada; familias que viven alquilando casas, pero tienen carro último modelo, aquellas mujeres de sector burocrático que han “fiado” (comprar a crédito) casi medio año de sus salarios en trajes o para fiestas.

Las ideologías populistas pescan a “río revuelto” en los periodos de campañas electoras las reuniones son para el reparto de camisetas, víveres. Las élites económicas pretenden establecer las pautas, apelando a valores ya existentes. La lucha por el “toma y da”, los

intereses económicos, los intereses urbanos y rurales se convierten en ideologías populistas. Pero podría afirmarse superficialmente que en este desorden, la fuerza ideológica y los intereses económicos son los únicos que se imponen, no pese a la presión, los grupos buscan maneras de articularse a su pasado cultural; pero buscando un contexto familiar, “para recordar” como lo veremos en los casos que narramos a continuación; pero aun en esas repeticiones se introducirán elementos nuevos.

- De fiestas, celebraciones y creencias
- Las fiestas religiosas de Guanazán

Es interesante recorrer la cultura de los paltacalos de Guanazán, pues aquí se reproducen dos formas de vida tradicionales: la del mestizo y la del indígena, que en la época actual demuestran espacios de interculturalidad que se han forjado desde la colonia, su fusión y manifestación en nuevas identidades quizá ha sido la más tardía en la provincia de El Oro, posiblemente por su ubicación geográfica con respecto a otros cantones de la provincia o posiblemente por su relación estrecha, por razones de compartir límites, con las comunidades indígenas de la provincia de Loja.

A continuación se expone un diálogo con una joven hija de madre mestiza y padre de origen indígenas:

Yadira Marisela Zigüe Serrano, fue elegida en el 2006 la campesina hermosa. Ella describe su comunidad, Guanazán donde reside un importante grupo indígena de la parte alta. Están asentados desde antes de la llegada de los españoles, a una altura de 2640 metros; ahora conviven con los mestizos, con quienes han establecido en muchos casos lazos de sangre. Ahora es un cantón con aproximadamente 3413 habitantes.

El nombre de Guanazán tiene dos significados:

El primero, proviene de Guano que quiere decir comercio y zan que significa sal. Según la historia, allí es el lugar donde se intercambiaban los productos de la sierra y de la costa, en el trueque que realizaban los indígenas antes de la conquista. El segundo, Otros dicen que el nombre es honor al cacique Guanazumbe. El lugar fue tan importante para los indígenas, pues allí descansaba el señor Atahualpa (el

rey inca) en Tocto y Paltacalo. Los paltacalos son los pobladores autóctonos del lugar. Hay 14 parroquias con sus comunidades, que en su mayoría conservan el nombre quechua: Huartiguro (lugar de ranas), Zhincalle (porque hay árboles de zhinin en el camino) El zhinin es una planta silvestre de tamaño mediano y que no hace frutos, Quimanchire ( quema- frio), La Cocha ( laguna), Pasaloma (pasar la loma), Cochaburo (lugar oscuro). Limita con la comunidad de indígenas Séquer, perteneciente a Saraguro, de la provincia de Loja.

A diferencia de nuestros vecinos indígenas de Séquer, en el siglo anterior hemos sufrido un proceso de “acriollamiento” (blaqueamiento), tanto biológica como culturalmente ha habido “evolución”. Nos hemos mezclado con los vecinos de la parte alta, con los de la parte baja, principalmente de Pasaje y también con los del Azuay.

Paulatinamente hemos ido reemplazando la vestimenta original que era para las mujeres el anaco negro (especie de falda) de lana hilada en husos, blusa blanca bordada con chaquiras, les cubría un rebozo negro de igual material que el del anaco, el que se sostenía con el topo (prendedor de plata), el calzado era la alpargata de cuero de ganado y sombrero de lana prensada. Desde más o menos unos 80 años se cambió a sombrero de paño, a la chalina (en lugar del rebozo), falda (en lugar del anaco o pollera) y zapatos de lona.

La construcción de la vivienda también ha cambiado. Primero (hace siglos) hasta la república, se construía con barro, carrizo (para las paredes) y paja para el techo, más tarde con adobe y teja y ahora poco a poco se está introduciendo el hormigón y el zinc.

Las costumbres también han cambiado, fijese que solo en el pueblo principal Guanazán habían mestizos que vinieron de la sierra a hacer el retablo de la iglesia y otros que llevaron los jesuitas para catequizar a la gente y más tarde para alfabetizar. En la colonia había el cementerio de los blancos y de los indios, casi no se mezclaban, aun quedan los restos. Todavía hay racismo, los de la cabecera, creen que son de sangre azul y ven como indios a los de las comunidades rurales, antes les obligaban a los indios a que se saquen el sombrero para saludar a los mestizos. Todavía hay el complejo de indio y blanco, por eso los de las comunidades tienen recelo de los de la cabecera, todavía no mandan a los hijos al colegio, los dejan para que les ayuden en el trabajo agrícola.

El sexo es un tabú, sin embargo hay muchas madres solteras, ellas no son repudiadas, viven con sus padres, no se casan porque a veces a la familia no les gustan los pretendientes. Prefieren vivir solas en la casa de los padres, porque casi no se ven las uniones libres, ahí hay que ser bien casados, por la iglesia y todo, sino nada de vivir juntos nomás. Antes los papás arreglaban los matrimonios de acuerdo a las conveniencias. Ahora los jóvenes tenemos más libertad, aunque no nos desviamos, eso porque ya venimos a Machala a estudiar en la Universidad.

Nuestra comida es a base de productos de la sierra: papas, maíz, melloco, que se acompañan con carne de cuy y de gallina criolla, cuando llegan visitas ofrecemos esos platos.

También tenemos nuestras creencias, hay brujos que hacen las maldades, fijese que hace poco un hombre se murió seco, dicen que estaba embrujado. Dicen que para las brujerías les dan de comer algo. Para curarse hay que ir donde otro brujo, dicen que hay efectivos en Huaquillas, en el Perú (en Tumbes) y también han probado la efectividad con los de Santo Domingo. Los brujos vienen frecuentemente a atender; pero nosotros también viajamos para hacernos curar. Para evitar los males ponemos la sábila colgada o colocamos clavos en la puerta, son efectivos contra las brujerías. Sabe que la gente cuenta que aquí hay gagones, esos son dos perros o gatos pegados, que aparecen cuando viven parientes juntos, si son de color blanco quiere decir que las almas de las personas todavía pueden salvarse, los negros no hay que hablar esos están listos para el infierno. Los gagones lloran como niños. También salen los gagones cuando la gente vive amancebada.

Nuestro pueblo es muy religioso, tenemos algunas fiestas a las que asisten todos los moradores. Así el primer domingo de agosto celebramos la fiesta de la Santa Faz que dura tres días, los priostes que son voluntarios preparan la quema de castillos, los juegos de vóley bol e indorfutbol, hay danzas que presentan los moradores de cada comunidad. El sábado hay una velada con la participación de los jóvenes, los juegos son el domingo y el lunes se va a la gruta de la virgen, oímos misa al medio día y termina la fiesta.

El 29 de Junio hay la fiesta de San Antonio, en estas se reza la novena, que congrega a todas las familias, se celebra misa después

se ameniza con banda de músicos, se desarrollan juegos y también se presentan danzas autóctonas. El 29 de mayo es la fiesta de la parroquialización, ahí el centro es la elección de la reina de Guanazán en la que participan las jóvenes, hay baile, también juegos. En Octubre se celebra la fiesta del caminante, donde se elige a la campesina hermosa. En el concurso participan las representantes de todas las comunidades, inclusive se invita a la de Séquer de Saraguro. Todas deben participar con trajes típicos, dicen que la fiesta es para hermanar a los pueblos, por ello hay una verdadera integración comunitaria en esos días. Compartimos la comida típica al calor de los danzantes, la música y el baile, se bebe chicha, pero no alcohol.

El 8 de Diciembre se celebra la fiesta de los jóvenes en honor a la Virgen Inmaculada. Hay veladas, juegos y bailes. Aquí se desarrolla el juego de las cintas, que consiste en colocar varias cintas enrolladas en una piola templada en dos postes. Dichas cintas tienen una argolla en la punta. Los jóvenes montados a caballo y a carrera deben acertar introduciendo un palo delgado de más o menos 15 cms de largo, en la argolla y desenredar la cinta. Quienes lo logran se hacen acreedores a los premios que previamente son enviados por las jovencitas.

Por último tenemos la Fiesta del Pase del Niño. Se reza la novena y se hacen las posadas. Eso es la escenificación de la llegada del niño; una chica montada en burro, vestida de virgen la acompaña un joven vestido de San José, van de casa en casa golpeando las puertas y entonando cantos, pidiendo posada, los habitantes no deben abrir las puertas y contestar que no hay posada y la joven continúa así hasta que llega a la iglesia, donde al golpear la puerta le contestan que si hay posada y la iglesia se abre para recibir al niño, la gente reza y se retiran a sus casa. Al día siguiente el 25 hacen el pase del niño que consiste en una procesión de media hora, con la imagen en brazos. Para el acto de todas las comunidades viene la gente vestida de vírgenes, ángeles, reyes magos, pastores, que entonan cantos durante la procesión y rezan en voz alta. Asiste mucha gente al pase del niño. En la casa no hay navidades como aquí, casi no dan regalos, más bien la gente se reúne para orar y dar gracias a Dios.

## La fiesta de Salatí

Salatí es una parroquia de la parte alta, perteneciente al cantón Portovelo; antes era sitio de Zaruma; su gente se caracteriza por ser de tez y ojos claros, típicos montubios de la parte alta (mezcla de indio y blanco), en quienes las huellas indígenas no están ausentes. En busca de prosperidad casi toda la población ha emigrado a la parte baja; un gran número de ellos se han afincado en Puerto Bolívar y aunque no se reúnen frecuentemente, cuando hay un muerto o un enfermo, se comunican entre sí y todos los que pueden están presentes. Son bastante supersticiosos, consideran que poner una herradura a la entrada de la casa les traerá suerte, igual que colgar una planta de sábila ahuyentará lo malo, poner una cinta roja alrededor de la mano de los niños tiernos, para que no los “ojeen”, visitar a las almas en el cementerio como obligación ineludible. En esta exposición se notará, que siendo la fiesta de los salatienses, habitantes de componentes mestizos, (montubios de la parte alta) tienen rasgos comunes a las fiestas de los habitantes de Guanaquí y que también se reproducen en el montubio del litoral.

Todos los años, cada segundo domingo del mes de noviembre celebran la fiesta de “San Vicente”; los sacerdotes (quienes financian la fiesta) son los salatienses residentes en Machala. Cuentan algunos que lo son desde que salieron de su pueblo hace 50 años.

Para la recolección del dinero hay un responsable voluntario, que recibe las cuotas en dependencia del estatus económico, entrega lo recaudado al encargado del pueblo para que contrate la misa y si hay posibilidades traer banda de músicos, compre fuegos artificiales, castillo y prepare la kermés (baile).

Las fiestas duran tres días a la que asisten los sacerdotes con toda la familia; para el efecto con anticipación se contratan los vehículos (buses) se aprovisionan de aguardiente y salen viernes o sábado, en dependencia del trabajo. Parten a la madrugada llegan, después de dos horas de viaje, donde las familiares, se “encachinan” (visten de gala) para asistir al pregón, en el que participan los moradores del pueblo, jóvenes de la escuela y colegio que actúan con representaciones, recitaciones cantos, se prenden juegos pirotécnicos, se presenta la vaca loca, esta es una reproducción del animal con armadura de caña

forrada de papel y cubierta con juegos pirotécnicos que se prenden en la plaza y persigue a los presentes y se forma la “corredera” . Después el baile y la “chupa” (tomar aguardiente) con los familiares y amigos, en el que se recuerda cada año las historias pasadas, las rememoraciones orales son la vida de los antepasados y la de los propios ausentes durante los años de su estadía en el pueblo.

El domingo todos se preparan para la misa, cuando es más “sonada” (mejor preparada) llega el Obispo, sino la celebra el párroco del lugar. Todos los feligreses entran con sus mejores galas atentos al oficio religioso, al finalizar todos salen a la procesión que consiste en un recorrido con San Vicente, por las calles polvorientas del pueblo, entonando cánticos y rezos. Continúan los juegos, palo encebado que es un poste untado de manteca o cebo, que tiene al final colgadas sorpresas para los que hacen gala de destreza en el ascenso y que llegan hasta el final del poste; así mismo se hace la persecución del puerco (cerdo) encebado. Se estrechan los lazos de confraternidad y familiaridad hasta que en la tarde del domingo o lunes temprano se retorna a Machala.

La modalidad de la fiesta es casi similar en todos los pueblos de la parte alta, cada pueblo tiene su patrón o patrona, que a decir de los lugareños hace los mejores milagros.”Es a través de la fiesta, del ritual, como los dispositivos simbólicos de la cultura , como los seres humanos transforman los órdenes temporales y espaciales; todo el proceso de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, ha estado acompañado de la fiesta” (Guerero 2004 : 20) y es que la fiesta nos vuelve a nuestros antepasados, no libera momentáneamente de las angustias, es un alto a lo que viene, es la repetición y la renovación.

## La cultura montubia

Mi padre era un campirano de Tablón Grande (Parte alta) y mi mamá de aquí del litoral. Vivimos en una finquita donde sembramos café, cacao y frutas. Somos bastantes hermanos, desde pequeños nos enseñaron a “jatear” agua (sacar el agua del río con un recipiente amarrado con sogá y transportarla en burro), cuando jateábamos íbamos en grupo con otros amigos, nos bañábamos y cuando los

vecinos nos pedían que también les vendamos agua, nos ganábamos unos reales. Participábamos en toda faena agrícola cosechábamos harto café, sacábamos leche a la vaca y la embarcábamos para venderla en Machala, antes se llevaba en tren, ahora sacan en carro.

Bisoño (muy joven) salí a la ciudad, nos mandaban al colegio todos los días, nos daban reales para el transporte, pero nos comíamos la plata y teníamos que caminar kilómetros porque no había para el pasaje de regreso; en el camino con los amigos tumbábamos zapote y guaba para comer. En mula íbamos a buscar comida en el pueblo grande (Santa Rosa). Aprendimos a montar caballo muy bien, los mulares se compraban y vendían en las fiestas campesinas, que principalmente se hacían para comerciar con el Perú. Nos preparábamos mucho para la fiesta de Santa Rosa, en agosto es la feria internacional, ahí nos íbamos al cine popular, el chinche te hacía brincar, pero nosotros no sentíamos nada, gustosos estábamos con la pelada en el “vacile”, pero solo nos cogíamos de la mano, era jodido las peladas no dejaban.

Nuestras mujeres son muy bonitas en mi tiempo venían de Santa Rosa y Arenillas, solo por verlas, muchos hombres se la llevaban. Antes los hombres se casaban y vivían con su mujer, eso del adulterio no era bien visto. Estamos emparentados con familias del Perú, cuando fue la guerra con el Perú en el 41, los soldados se llevaron muchas mujeres, entonces los parientes las vamos a visitar, por Tumbes o más adentro.

Con los amigos nos reunimos para fiestas. Para celebraciones importantes pelábamos el chanco, que para el efecto se engordaba todo el año. El día de la pela se madrugaba, no había cuero chamuscado, se pelaba con agua caliente. Se hacía misturiado (mezcla de viseras), salchicha (embutido de sangre cocida con arroz y especias), carne frita que se acompañaba con un jarro de café pasado (colado). Convidábamos con todos los vecinos.

Tomábamos guaro con los amigos, al otro día el chuchaqui nos dejaba como palo de gallinero a las seis de la mañana (cagado), no quedaba más que descansar como gallinazo en techo. Mi mamita nos hacía un rico caldito de gallina criolla para componer el chuchaqui y cuando había plata se tomaba unas bielas (cerveza helada), sino limonadita nomás.

Éramos noveleros cuando jóvenes, en gallada nos íbamos a Guayaquil a ver jugar al Barcelona. También se transmitía el fútbol por radio, por eso nos comprábamos radio con pilas, hasta la madrugada escuchábamos los partidos con los amigos, también nos gustaban los pasillos y los boleros, son buenos para ayudarnos a entonar (emborracharse) con los amigos. Ahora ya los jóvenes les gusta más esa música nuevaolera, que ni se entiende. Creo que antes teníamos más fuerte el amor por la patria, somos liberales, nos gusta la igualdad, “po” eso también participamos en la revolución del viejo luchador (Don Eloy Alfaro, liberal radical, presidente del Ecuador de 1805 a 1812).

En atención a estos relatos coloquiales, se puede considerar que “En el agro montubio, las figuras históricas del general Alfaro, del general Montero, del general Serrano (especialmente en El Oro), del Coronel Concha y del negro Lastra (especialmente en esmeraldas) y, todavía la del General Buen, no se mantienen en sus líneas reales, sino que han trascendido a un plano nebuloso, casi homérico, donde viven una vida que puede compararse - en buena ubicación- a los semidioses de la mitología griega” ( de la Cuadra 1996: 38)

Continúa el relato, “Leíamos el periódico pero era pasado de 2 días de la fecha, de todas maneras había que enterarse de las noticias, sino esperábamos a los que vienen de la ciudad para que cuenten las nuevas, todos nos llevábamos, no había grandes hacendados, casi todos medios y pobres, por eso cuando alguien se moría todos íbamos a acompañar al muerto, se lo velaba dos días a tres, depende. Lo cargábamos al cementerio los más amigos o familiares, había discursos fúnebres en la iglesia y duelo estricto”.

Somos muy católicos, en mi lugar todos creemos que la virgencita hace llover si se le encomienda, por eso todos los pobladores de los sitios cercanos no peleamos por llevarla en hombros. De Santa Rosa salimos en tremendos soles, como no hay sombrillas, acostumbramos a cubrir la cabeza con hojas de sabaluco, son grandes en forma de corazón. En hombros llevamos a la santísima madre y en el trayecto los campesinos le cuelgan billetes en el traje; acompañan las rezadoras, que dirigen el rezo con el rosario en mano. Imagínese si llueve durante la procesión, entonces si creemos que es supermilagrosa y comprobamos la efectividad.

## “El cholo de puna” : otro componente del montubio

Esta historia es contada por un cholo de Puná asentado en Puerto Bolívar por más de 60 años, es el indio de la isla, “blanqueado”, pero que conserva fuertemente ciertas costumbres y hábitos heredados del pasado.

Yo me llamo Claudio Vera, soy el segundo hijo de cuatro hermanos; ellos (los hermanos) dos están en Puná y dos nos venimos pa’ acá, yo me quedé en el Puerto y mi otro hermano esta po’ allá, po’ Jambelí. Mi papá ya esta muertito, de mi abuelo Delfin Vera me acuerdo bien. Mi mamita es Balvina Vera dice que nació como en 1910, no se bien; todavía esta durita viene a visitarme a vez en vez, yo también voy a Puná. Vine de la isla como a los 28; allá mis papis hacían la agricultura, sembrábamos maíz y todo grano “enantes” que había, ahora esas tierras el dueño vino y las compró dicen que es pura camaronera, por eso la gente salió.

Antes cuando vivía en la isla había agricultura y pesca, en todos los recintos hay hasta ríos, manantiales de agua dulce, se andaba a caballo, burro. Yo “taba” jovencito, cuando mi papá me enseñó la “quemadura” de carbón, cortaba madera y traía por el estero. Usábamos balandra, era embarcación de madera y balsa amarradas, con vela de tela grande, una manta, éstas eran flecha por el mar. Cuando no había viento se fondeaba y se esperaba 6 o 12 horas, hasta que la marea suba, para navegar.

Antes cruzábamos noche la isla a tierra, ahora no se puede, hay mucha máquina, a uno no lo ven y hay peligro, lo matan y ya. También usábamos canoas, viera en el mar los delfines nos acompañan en el viaje, ahuyentan el tiburón. También sacábamos madera en balsas era el mangle que se jalaba, se ponían tres o cuatro boyas y se jalaban las riostras, eso compraban para construcción de las casas, eran la base. Esas balsas eran grandes, viajábamos con provisiones, llevábamos un fogoncito para asar pescadito, esperar y “coger rumbo” otra vez. También comíamos gallareta pata rosada para estofado, la de pata morada no, porque es mala. También hice pesca, “diantes” fui pescador de anzuelo, se ponía camarón de cebo y luego se “jalaba pa’

riba”, también con malla cogíamos, tiburón poco, solo se utilizaba el aceite y la aleta, lo demás se botaba.

Cuando viene al Puerto para que mi Diosito, me dio la facilidad Don Víctor, me afinqué al otro lado, ahí quemaba carboncito y traía para la pela de puercos.

También aquí le hice a la pesca, con atarraya cogía camarón, también concheaba (cogía concha), jaiba, pata ‘e mula, ostión, mejillón, cangrejo, aquí no he encontrado cangrejo pata azul, ese solo hay en Puná. La jaiba gorda se la coge engañándola con pescado para que salga, se come en sopa o sacadita para ceviche. Ahora ya se ha terminado eso, fíjese que cuando joven había tanto que con cácara de ostión se rellenaban caminos, antes la vida era regalada, se comía bueno.

Cuando joven, no salíamos noche no había luz, prendíamos mecha con kerosene. Mi papacito decía que no era bueno salir en lo oscuro, el diablo salía a caballo, con perros grandes y negros, se llevaba a la gente al monte, yo no he visto “naa” (nada), pero un primo me contó que había “peliado” con el diablo, se salvó porque cantó el gallo, así dijo.

Ahora que tengo más de ochenta, vivo con mis hijas, tengo 2 varones y tres hembritas y “fuu” muchos nietos. Todavía trabajo, me voy “pa” dentro en una camaronera, tengo puestito de cuidador, me va bien, diosito.

En la narración del cholo hay reminiscencias del pasado, creencias, imaginarias e historias. El pescador, aunque perdió en la memoria histórica, el diablo montado a caballo con los perros, reproduce la matanza en la isla Puná en periodo de la conquista. También recuerda los procesos de pesca y navegación en balsa en la que eran muy diestros los puenas que atravesaban en periodos preincásicos desde México hasta el Perú llevando la concha espondylus, la madera y la sal. Aunque en forma artesanal, y escasa, aun se continúa con la tradición; esta ha sido reemplazada por la tecnología moderna como él mismo lo declara en su narración, ahora sin alejarse de su medio se dedica al cuidado de las camaroneras, en fin el mar y los manglares fueron predominantemente su habitat.

## Conflictos interculturales

Entre conflictos que se viven a diario, están aquellos por la posesión de espacios físicos y reafirmaciones culturales. Los machaleños, pasajeños, santaroseños están siempre aludiendo a la intromisión de los afuereños, ocurre que las grandes masas migratorias han venido predominantemente a ocupar posesión de los espacios económicos de exportación, sea como fuerza de trabajo o como productores y también traen consigo sus costumbres, formas de acordar negocios, en fin de vivir. La falta de previsión y ahorro de los costeños hace que ganen dinero pero que este se les diluya inmediatamente, por el contrario, el emigrante sea porque viene intencionalmente a “hacer dinero” y posiblemente marcharse, convierte el ahorro y la previsión en el eje de su economía, por lo tanto amasa fortunas o vive con mayor comodidad; y eso causa malestar a los residentes antiguos.

Los conflictos entre los pobladores de esta región, generalmente están encaminados a la posesión de poder, pero ellos se resuelven en negociaciones no declaradas y que muchas veces inducen a las apropiaciones culturales de cada uno de los grupos que a la postre dan ciertas hibridaciones

## Mercado sur de Machala: un relato de orígenes y negociaciones

El mercado Sur del centro de Machala, antes un mercado al que concurría la barriada (familias que viven en el mismo barrio), ahora se ha dinamizado. Tradicionalmente el cholo costeño comerciaba mariscos, pescado traídos del Puerto; el mestizo de la parte alta carne, lácteos traídos desde Piñas y Zaruma, algunas verduras y artículos básicos introducido por la chola y uno que otro emigrante de otras regiones de la sierra.

Desde hace unos treinta años ha ingresado un nuevo actor: el indio del norte del país, de las comunidades de Riobamba e Imbabura. Estos se dedican a la venta de frutas y verduras en los locales interiores y

exteriores del mercado, productos que traen de la Sierra y de Huaquillas, ciudad fronteriza con el Perú. Están asociados en cooperativas indígenas, visten su atuendo y guardan sus tradiciones de uso de la lengua quichua y relaciones de parentesco. Según el dirigente indígena José Duchi, ahora son unos cinco mil, distribuidos en las diferentes ciudades de la provincia, su mayoría están en Machala, ya muchos han nacido por estas tierras, pero nos juntamos, no les dejamos casar con “mishu” (mestizo), se pierde la familia, pero los ponemos en las escuelas de mestizos, ahora ya hicimos nuestra escuelita, el alcalde nos dio lugar, trabajamos con profesores de los nuestros, pero que han estudiado en la Universidad de aquí. Cuenta que se dedican a la venta de fruta y verdura, porque eso los dejan, no dejan otra cosa nos meten problema, hay que pagar a los municipales para que dejen. A veces nos quitan las cositas que traemos, pero mejor dejamos, después vamos a arreglar y pagamos, no hacemos lío. La gente nos compra porque no robamos a las patronas; nos portamos bien.

La mayoría somos de Colta y Otavalo dice Antonio (un indígena de Colta) que vende fruta y esta casado con María de la comunidad de Otavalo. Mis paäs vinieron hace 25 años, yo ya nací por aquí, estude la primaria, la mayoría vivimos en el barrio 19 de Noviembre. Aquí señorita las personas cambiamos hasta el habla y en los hombres hasta la vestimenta, es el clima y el contacto permanente con el mishu. Regresamos a la tierra cada año a visitar a los abuelos, vivimos en junta, pero no somos tan unidos como en la tierra de nosotros.

Fijese que aquí nos dio dos puestitos el alcalde, pero tuvimos que alzar el uno, porque en el puesto de a lado tiene también mi tía y es envidiosa de lo que vendemos y nos bota la fruta al suelo, tenemos problemas, el marido como es borracho igual que el hijo nos amenazó con cuchillo, así que tuvimos que levantar el puesto, para evitar problemas, solo estamos en el uno, ahora le metimos juicio a mi primo por la amenaza. Ya saben las familias de Colta, por eso ellos no llegan por allá y cuando van es solo de noche, nadie los quiere en la comunidad.

En el negocio nos ha ido bien, vendemos fruta y legumbre, tenemos platita. Aquí los mishus no molestan mucho como en la sierra, pero

cuando hay problemas son más violentos que allá, aquí emplean arma, así que nosotros nos cuidamos, pocas veces nos metemos en esos problemas.

Nosotros chinimos (hortiguar) a los nuestros que se portan mal, delante de todos, nos reunimos y damos consejo primero, para que aprenda, también podemos azotar, depende. Cuando se celebra la semana santa, ellos cuecen grano, de todo tipo, para la venta; pues el jueves y viernes santo, los ecuatorianos degustamos de fanezca u olla podrida. Quizá este es el plato rey de la interculturalidad culinaria.

Sus componentes son toda variedad de granos: poroto (fréjol), arveja, haba, garbanzo, firiguelo (otro tipo de poroto), choclo tierno (maíz) todos cocidos previamente, se les agrega zapallo y zambo (especie de calabaza) cocidos y licuados; se agrega pescado seco (bacalao) o fresco; se hace hervir junto todo con leche, se agrega queso y maní, se adereza y se sirve acompañado con rodajas de huevo cocido, plátano frito y empanaditas.

Los indios venden los granos, zambo y zapallo, los cholos costeños el pescado y los mariscos y los otros demás ingredientes el mestizo. Nadie ha reglamentado oficialmente la forma de distribución y venta de los productos, sin embargo cada vendedor sabe las reglas. Este año un indígena trajo pescado seco para vender con los granos, se armó un lío, los cholos gritaban “paisano atrevido”, vende tus frijoles y papas, no te metas con nosotros. A ver visto este, ya mismito desapareces eso. Finalmente el indígena cedió el pescado a un mestizo y se terminó el lío. Igual las carnes y los lácteos son de distribución del montubio mestizo de la parte alta.

Lo descrito nos demuestra la convivencia, colaboración y resistencia, que puede convertirse en violencia en un momento determinado, fundamentalmente del cholo y mestizo hacia el indígena, aun en las barriadas y en las escuelas se observa los roles y la preservación de espacios, por supuesto que cuando se producen las rupturas y uno de los actores pasa a cualquier grupo se siente desorientado, finalmente “el mestizaje no es solamente el cruce de sangre, no es algo más complejo, hay toda una red de interacciones culturales, espirituales, religiosas, idiosincrasias y hasta culinarias y de usos, tradiciones y costumbres ( Félix Paladines, 2005:130).

## Marginalidad y exclusión del negro

Quizá quién mayor azote a la discriminación racista la han recibido los negros, que liberto desde 1856, difícilmente acceden a la fuerza productiva, como lo narra mi informante.

Soy Delia Estupiñán (22 años), mi padre es de Guayaquil, Francisco, se llama, mi madre Amada Peralta de Quevedo. Vivo con mi abuelo, porque mi mamá tiene otro compromiso. Mi abuelo me dio estudio, me tuvo en la Universidad en la carrera enfermería, pero no terminé porque murió mi abuelo y no hay quien me mantenga. Ahora soy independiente, desde hace un año y medio trabajo en portuaria.

Vivo en el Puerto, ahí viven los negros en su mayoría, junto al Pampón (barrio) es muy peligroso por allí, los morenos están dedicados a la delincuencia y venta de droga, de eso viven, no hallan empleo la mayoría, ni tienen propiedades, por eso se dedican a vagar. Hay pocos que viven con la ley, trabajan en el banano y en la pesca, también cuidan casas y camarónicas, son guardianes.

Todos viven en unión libre, tienen muchos niños, viven hacinados en casas pequeñas, más bien cuartos de un solo ambiente, de noche es dormitorio y de día sala, allí están hacinados. Les gusta mucho la moda y el baile, están con la “barriga seca pero bien encachinados” Todas las semanas hacen fiesta y después hay muertos y heridos. Las mujeres también toman y se drogan con ellos y pelean también, sacan armas, son escándalos terribles.

Se matan por rencillas, son vengativos, recientemente un primo mato a 5 familiares. Allí esconden a los ladrones, les dan techo y los sacan a robar, lo tienen hasta que les traiga dinero, sino lo botan. La policía sabe bien, la poli hace poco mató uno, todos vimos, nadie dijo nada, unos daban le vuelta al herido, pero lo dejaron morir, todos sabíamos que no andaba en la ley, así que nadie reclama. Los que trabajamos no nos metemos en líos, nos encerramos en la casa temprano y no nos cogemos problemas.

Fijese, que cuando muere un negro, lo van a enterrar y después regresan a hacer fiesta y bailar, será que no tienen sentimientos porque no van a la escuela o sino avanzan hasta el tercer grado, no tienen deseos porque dicen que no les sirve, por eso los niños también

pasan en la calle viviendo de la ignorancia, crecen desadaptados, no saben hacer nada y no tienen idea del trabajo.

Nos hacemos los que no vemos, pero todos los días llegan carros elegantes a comprar droga y eso ven los niños. No hay organización en el barrio, no hay juegos deportivos, las casas están sobre el agua. Bueno yo estudio y me da mucha pena de lo que pasa pero que se le puede hacer.

## De fe, creencias, supersticiones y brujerías

La cultura es una continuidad histórica, el presente esconde al pasado con cara de lo nuevo, los de ahora, no percibimos ese hilo que nos ata al ayer, pero él está ahí, en nuestros haceres y querer.

La fe católica se asentó fuertemente por estas tierras; es una religión que reproduce la idealidad occidental con la cosmovisión indígena. En el reino de Quito “no se comen los unos a los otros ni son tan malos como algunos de los naturales de las provincias que en lo de atrás tengo descrito. Antiguamente solían tener grandes adoratorios a los diversos dioses, según publican la fama de ellos mismos. Después que fueron señoreados por los reyes ingas hacían sus sacrificios al sol, al cual adoraban por Dios” (Cieza 1990:24)

La implantación de la fe católica se hizo posible porque los indígenas ya tenían una noción del Dios Todopoderoso hacedor de todo y del poder del diablo para curarles de sus males, por ello su idolatría y hechicería “y la bondad y misericordia de Dios, que no permite mal alguno de que no saque los bienes que tiene determinado y ha sacado de estos males muchos y señalados bienes, por haber venido tanto número de gentes al conocimiento de nuestra santa fe católica y estar en camino de poderse salvar “( Cieza 1990 : 34 ). Así el “conocimiento de la fe católica” como lo expresa Cieza de León cronista de conquistadores Ibéricos, llegó con látigo, sangre y resistencias, para finalmente unir la fe y la idolatría.

En la provincia de El Oro, región litoral y cordillera occidental, todos los pueblos tiene su santo, imágenes mandadas a hacer para que reemplacen la adoración de piedras, árboles, astros y otras cosas, ídolos, agoreros y hechiceros. Los santos y vírgenes son milagrosos,

cada pueblo tiene sus historias. Imágenes que congregan a miles de creyentes. Machala, ciudad capital de la provincia, tiene la fiesta a Nuestra Señora de la Merced, el 24 de septiembre, esta imagen la introdujo los sacerdotes mercedarios por allá en los años 1590, para borrar las idolatrías de los pueblos de Machala y sus anejos Huaylá, Yanco y Jambelí. En las fiestas hay programaciones artísticas, culturales y la famosa Feria Internacional del Banano, que quizá por su espíritu comercial opaca las fiestas religiosas.

Pero las “más efectivas” a criterio de los creyentes son la de el Cisne y la Virgen de los Remedios. Con el propósito de venerarlas, se organizan caminatas o romerías. Para llegar hasta el templo de la Virgen de los Remedios, se debe ir a Guizhaguiña, un pueblo del cantón Zaruma, con una temperatura aproximada de 22°, donde se evidencian asentamientos prehispánicos. Cada 25 de agosto, miles de feligreses acuden a pedir o agradecer milagros, y los lugareños organizan programaciones religiosas y sociales especiales. En el cerro Chivaturco, donde se asienta la parroquia de Salvias, se produce aguardiente de la forma tradicional, a través de alambiques rústicos, este se distribuye por todos los sectores; también se produce el queso y el manjar de leche, con el procedimiento aplicado en otros lugares de la parte alta.

La fe tiene sus connotaciones, cuando los feligreses no pueden ir envían mensajes a virgen a través de emisoras locales, a veces hasta con dedicatorias musicales. En los diarios frecuentemente puede leer “oración al Santo o Virgen tal, rece siete días consecutivos y pida algo imposible, al cuarto día se cumplirá; mande a publicar la rogativa”. La Virgencita de los Remedios es muy milagrosa, comenta un feligrés de la parte alta, viera hace años mi hija estaba enferma, tenía ataques desde pequeña y ya la había llevado donde muchos médicos y curanderos, entonces cuando estaba de 17 años ya casadera, yo fui donde la virgencita y le llevé la limosna y le ofrecí ir todos los años a la romería y aquí me tiene, desde ese día mi hija se sanó-

Si quiere agradecer milagros concedidos, mande a decir misas. Esto de dar misas y pagar dinero por esos oficios, desde la colonia hasta hoy han generado reclamos como se lee en 1938 contra los doctrineros de Zaruma. “Los curas se habían dedicado al tráfico de oro con los españoles e indios. A estos últimos, sus feligreses, les daban

dinero anticipado para que les vuelvan en oro... Siendo del curas del pueblo y estando obligados a predicar, no lo hacían en las fiestas de precepto y les obligaban a los vecinos a pagar predicador en todas las cuaresmas. Por éstas razones piden a la Real Audiencia no permita en adelante que el cura de Zaruma tenga trato ni granjería ni trueque de oro y ponga sin paga y que predique o busque quien lo haga por su cuenta” (Aguirre 1993: 44)

En abril del 2006 los moradores de El Cisne se tomaron la basilica por 83 días en disputa con las diócesis por las limosnas que se dejan a la virgen, se dice que ahí corren millones de dólares que los sacerdotes utilizan para la iglesia, siendo el pueblo el más abandonado de obras “la iglesia, tiene personería jurídica, no tiene porque dar cuentas a lo que es la administración de la diócesis... el dinero que entra aquí es de la iglesia, una limosna no deja para el pueblo” así declaraba el padre William Arteaga, encargado del Santuario.

## Los curanderos, sobadores y brujos.

Los montubios, cholos indígenas son propensos a “regresar a prácticas ancestrales indias o negras, conservadas quien sabe como por los brujos y jorguíneros paisanos” (De la Cuadra 1996: 36). Lo cierto es que la gente considera que hay enfermedades que los médicos no pueden curar, y que ese es oficio solo de curanderos (especie de shamanes) campesinos, que a veces apenas han aprendido a leer y escribir y en casos particulares, terminaron su primaria (6° año de Básica).

Así llevan a los niños a curarlo del “mal de ojo”, dicen que esta ojeado, por alguna persona que tiene fuerzas ocultas que recaen sobre otro al que miran, “las plantas se secan, lo animales se enferman, los seres humanos sienten como excesivo cansancio, falta de energía” (Valarezo Aldo, 2005 :56). Para curar, debe llevarla a la limpia, con plantas medicinales y la soba de un huevo fresco; tomar pócmas preparadas con hierbas y en un santiamén se cura.

El susto o espanto “lo cual le provoca un estado de inapetencia, insomnio o sueño, intranquilidad, vomito y diarrea que puede llevar a la muerte sino es atendido con prontitud” (Idem.: 57). En la provincia de El Oro, el autor citado narra las curaciones de su madre realizadas

en la Provincia de El Oro, de Custodia Sánchez, que asegura son más de 5000. Curaba y hacia limpias y era visitada por gentes de todos los estratos sociales y niveles culturales.

Si quiere revitalizarse, quitarse las energías negativas nada mejor que una limpia, debe ir donde el curandero, le mira a los ojos, le dice el mal, lo desviste y lo soba o golpea con plantas medicinales, después le sopla maceración de plantas en aguardiente, le da tomas (brebajes) y lo regresa con ánimos.

En las ciudades y campos no faltan los sobadores que están prestos con “sobadas” (masajes) en las partes afectadas para arreglarle huesos rotos, dislocaduras, dolores de huesos. Debe estar preparado para algunas sesiones. También creen en el poder de los animales, por ejemplo bañar a los niños con sangre de ganado lo hace fuerte.. Me contaba un médico, que cuando enfermó con poliomielitis, su padre lo llevaba al matadero de reses, un camal rústico cerca del río y lo bañaba con sangre de vaca el momento que la degollaban, lo dejaba un tiempo y después lo bañaba en el río de agua muy fría-

En el mercado es muy común, que sé deguelle a las tortugas marinas y los hombres se tomen la sangre fresca, calentita, dicen que les da vitalidad. El pueblo siempre busca como curar sus males físicos o espirituales. Pues bueno, y los más cotizados son los brujos, ellos le hacen “mesadas” (ceremonias especiales) con tierra de panteón, corazones de animales para hacerles regresar a su “amor”, amarrar parejas, neutralizar enemigos, hacer maleficios si quiere vengarse de alguien, y además le dan talismanes para la buena suerte.

Y de supersticiones ni hablar, si pasa por delante del cementerio asegúrese de estirar la palma mano y detener los malos espíritus y santigüese; no se le ocurra pasar debajo de una escalera; si se le cae una moneda no la recoja porque le trae suerte; barra los vidrios de un vaso roto para que se le vaya la mala suerte; ponga una herradura a la entrada de su casa para atraer el éxito a la familia; ponga una sábila detrás de la puerta para alejar los malos espíritus.

También hay que cumplir las promesas, quien no las cumple puede ocurrirle algo malo. Por ejemplo cuando uno se compromete a la romería en honor a la Virgen o algún santo por algún milagro, uno no debe dejar de asistir, el diablo se lo lleva. Tampoco se debe jurar en vano, el que perjura no tiene salvación.

También hay que celebrar misas para que las almitas no sufran, cuando alguien ha sido pecador y no hay quien le celebre la misa, su almita está vagando por la montaña. Es bueno velar a los muertos así la luz los hace salir pronto del purgatorio. Cuando se muere una persona hay que rezar la novena, los familiares del difunto acuden a la casa de los deudos, esposa, hijas, y acompañan a rezar por nueve días, en esos días los familiares preparan cafecito pasado y brindan de comer algo. Cuando la familia no es muy adinerada, brindan cafecito con pan, sino dan caldito de gallina, empanaditas fritas.

En atención a lo señalado, en estos discurso, se reitera el carácter religioso de los pobladores de esta región del país. “Teóricamente, la religión montubia es la católica. Realmente, es un sartal de supersticiones, atadas bajo el rubro del cristianismo... el montubio es panterita... Su panteísmo se manifiesta en la tendencia generalizada de poderes protectores, ubicados en más singulares y hasta ridículos: la piedra imán, la pezuña de danta” (De la Cuadra, 2005 : 36,37).

## Conclusiones

El estudio del concepto de cultura, no es solo de importancia teórico académica en el contexto ecuatoriano, sino que su comprensión tiene repercusión para la vida práctica. En tanto, somos un país en el que convivimos varias culturas, debemos comprender suficiente el sentido de la “pluralidad”, plurinacionalidad e interculturalidad.

La cultura de nuestro pueblo no está representada solamente en la producción material, monumentos, construcciones; en la lengua, normas, origen étnico, es el espíritu o alma de nuestro pueblo que nos da sentido de pertenencia, alma que cabalga en la historia y que representa la lucha de lo viejo y lo nuevo, asimila, rechaza, se encubre y permanece.

Espíritus heterogéneos se mueven en culturas diferentes; pero convergen en un lugar, superando étnico y que en un proyecto de interculturalidad debe desarrollarse o cultivarse el criterio de compartir con respeto todas las manifestaciones culturales dentro de un mismo territorio, único y diverso, aun hasta en su geografía.

Hemos heredado un pensamiento colonial en tanto aún nos discriminamos nosotros mismos, los mestizos, en una tendencia casi aberrante a negar la presencia indígena o negra en nuestras venas, pero contrariamente a lo que decimos, hemos amalgamado las costumbres occidentales con las ancestrales. El pueblo pobre, no quiere persistir en esos procesos de exclusión, son los que más se han aperturado a las fusiones y ellos son los que más auténticamente reflejan un sartal de creencias y reproducen prácticas cuyo origen se pierde en el tiempo.

En el litoral ecuatoriano del sur, esa interculturalidad esta presente en el compartir cotidiano, quizá el montubio, mezcla de lo blanco, lo indio y lo negro, nos explique los alcances de una fusión de varias culturas, que se expresan en las relaciones sociales, en la fe, las creencias y supersticiones. Hay sincretismo entre los cultos aborígenes y el catolicismo. Hay fe religiosa y hechicería, hay fe en el poder de la naturaleza plantas, animales, pero también hay fe en Dios

Hay resistencias, por supuesto, también hay conflictos, porque en las fusiones debe haber aceptaciones y renunciamientos. La interculturalidad que impulse la integración y hermandad para el desarrollo armónico, no está en la simple aceptación o reconocimiento de derechos, esta fundamentalmente en la comprensión del ser de cada pueblo, en dar y recibir.

Las ciudades como las de la costa, más concretamente del litoral del sur se han conformado en su mayoría de emigrantes del campo a la ciudad y que son de diferente origen étnico, en muchos casos ciertos grupos se convierten en los grandes marginados como es el caso de los negros y los cholos estos que han perdido totalmente su lengua natal, otros grupos de mestizos que no logran adaptarse suficientemente al ritmo acelerado de las relaciones de producción y que pierden sus costumbres en unos caso, pero otros que tratan de reproducirlas, aunque para ello tengan que regresar en fechas especiales, a sus pueblos.

Tanta falta hace a nuestros pueblos una política cultural, para afianzar tantas buenas costumbres de nuestros antepasados, indígenas, pero desde un proyecto de interculturalidad, que fomente las buenas relaciones, levante el orgullo de ser único y diverso a la vez. El movimiento indígena está haciendo su parte, nos toca a los mestizos. No es el propósito tratar de destruir la heterogeneidad de las culturas para levantar una sola, porque hay tradiciones que no cambian fácilmente, el propósito es dar y recibir, preservar lo mejor.

La preservación en estas condiciones, significa reestablecer los valores desde la unidad, porque no somos pueblos extraños, por eso hay la responsabilidad de orientar procesos, desde la perspectiva de cada grupo, pero con objetivos comunes. Pero esa conservación no

alude solo al hombre y sus formas de socializar, sino a la relación con la naturaleza misma, que es la matriz donde el hombre desarrolla todo tipo de actividad.



## Bibliografía

- ANDRADE, Hugo (1940) Breve historia del normal Juan Montalvo, Revista Horizontes del normal J. Montalvo, No. 16, Quito, Edit. Talleres Gráficos, Quito.
- ANDA, Alfonso (1993) Indios y Negros, bajo el Dominio español en Iloilo, Edic. Abya-Yala, Quito.
- AYALA, Enrique,(1992) Estado Nacional, Soberanía y Estado Plurinacional, en: Pueblos Indios, Estado y Derecho o diversas culturas en el Ecuador, corporación Editora Nacional, Abya-Yala, Quito, pág. 34, 35.
- AYALA, Enrique (2004) Ecuador, Patria de todos. Manual de Cívica, Edit. Corporación Editora Nacional, Quito, Págs. 123
- AYALA, Enrique (2008) Resumen de Historia del Ecuador, tercera edición actualizada. Corporación Editora Nacional, Ecuador
- BECERRA, Lizardo (1940), Bases Geográficas de la Economía Ecuatoriana, en Rev. Horizontes, normal Juan Montalvo, No. 16 Edit. Talleres Gráficos de Educación, Quito.
- BELOTE & Belote (200-2003) Etnohistoria de los saraguros antes de 1850. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Vol. 42, Fol. 162, 143.
- BERGESIO, Liliana, (2013) Diálogos interculturales en el Sur. Posibilidades y limitaciones a partir de la hermenéutica diatópica en el caso de Áreas Protegidas en las Yungas de Jujuy (Argentina) Rev. Hermeneutic No 12 Arte, crítica y filosofía.  
<http://publicaciones.unpa.edu.ar>
- BOLIVAR, S. (1826) Discurso sobre el Proyecto de Constitución para Bolivia. Editado por: [www.aleph.com](http://www.aleph.com) .<http://www.educ.ar/>
- CALDERON, Alfonso, (1985) Reflexión en las culturas orales, Edic. Abya-Yala, Quito, Pág. 94.

- CASTRO, Manuel. (1995) Los cañaris, en: *Identidades Indios en el Ecuador Contemporáneo*, Serie Pueblos del Ecuador No. 4, Edic. Abya-Yala, Quito, Pág. 332, 331
- CLIFORD, Geertz (2000) *La interpretación de las culturas*, Edit. Gedisar, España, Pág. 20, 26
- COLOM, Francisco. (1999) *Razones de identidad. Pluralismo cultural e integración política*. Autores, texto y temas de Ciencias Sociales No. 20, Edit. Anthropos, Barcelona.
- CORDERO, Susana (1990) *Crónica*, en: *Cieza de León. Su visión del mundo indígena peruano*, en revista. *Historia de las Ideas*, No. 10, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.
- CORPORACIÓN, Editora Nacional, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano No. XXVI, Quito, Págs. 118-140.
- centro de Estudios Fiscales (2012) *La clase media: Una aproximación para Ecuador ¿La clase media soporte tributario?*
- CRUZ, Rodríguez Edwin, (2013), *Multiculturalismo, interculturalismo y autonomía*. Universidad Nacional de Colombia. Volumen XXII, Estudios Sociales número 43
- CRUZ, Rodrigo, de la, (1993) *Derecho, Pueblos indígenas y Reforma del Estado*, Colec. Biblioteca Abyayala No. 2, Edic. Abya-Yala, Quito.
- CUADRA, José de la. (1996), *El montubio Ecuatoriano*. Edit. Ecuador F:B:T: CIA LTDA, Quito.
- DÁVALOS, Pablo (2013) *La plurinacionalidad del estado y las aporías del liberalismo*. Universidad Católica, Ecuador.  
<http://es.scribd.com/doc/151543172/Revista-opcion-socialista-edicion-especial>
- DUCKER, Peter (1995) *La sociedad Postcapitalista*, Edit. Norma, Colombia,.
- ESPEJO, Eugenio (1981) *Instrucción sobre el papel periódico intitulado "Primicias de la Cultura de Quito"*, en: *Pensamiento Ilustrado Ecuatoriano*, Vol. IX, Edit. Corporación Editora Nacional, Quito.
- ESPEJO, Eugenio(s/f) *Sobre la educación de los niños*, Biblioteca de Autores Ecuatorianos, No. 4, Colec. Biblioteca Popular, Pág. 6
- ESPEJO, Eugenio, (1981) *Sermón Moral*, en: *Pensamiento Ilust. Ecuat. VI. IX*, Edit. Corporación Editora Nacional, Quito.

- ESPEJO, Eugenio, (1981) defensa de los curas de Riobamba, en en: Pensamiento. Ilust. Ecuat. Vol. IX Corporación Editora Nacional, Quito.
- GALLARDO, Hernán, (1964) Paltas ,Incas y Viracochas. Historia de los vencidos. Colecc. Fisonomía de Loja, Ecuador.
- GARCÍA, Canclini (2004) Diferentes, desiguales desconectados, en: Representaciones e interculturalidad Revista CIDOB D'Afers Internacionals, N° 66-67  
[www.cidob.org](http://www.cidob.org)
- garcía, Canclini (1989) Culturas híbridas, poderes oblicuos.  
[www.antropologia.cat/.../Entrevista\\_Néstor\\_García\\_Canclini\\_Dilemas\\_de\\_la\\_globaliz...pdf](http://www.antropologia.cat/.../Entrevista_Néstor_García_Canclini_Dilemas_de_la_globaliz...pdf)  
[https://es.wikipedia.org/.../Culturas\\_híbridas](https://es.wikipedia.org/.../Culturas_híbridas).
- GRANDA, M. Sebastián, (2003) Textos escolares e interculturalidad en el Ecuador, Edit. U Andina, ABYA-YALA, Corporación Editora Nacional, Quito.
- GUERRERO, Arias Patricio (2004) Usurpación Simbólica, Identidad y Poder, Edit. Universidad Andina, Abya Yala y Corporación editora Nacional, Quito.
- HENRIQUEZ, Pedro, (1979) Historia de la Cultura en la América Hispánica, Edit. Nueva Gente, La Habana.
- JARAMILLO, Alvarado, Pío, (1991) Historia de Loja y su Provincia, Edit. Universitaria, Loja-Ecuador.
- KYMLCA, WILL (1996) Ciudadanía Multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías, Ediciones Paidós Ibérica S. A. Edit. Paidós, Barcelona, Pág. 36-
- LEVINE, Robert, (1977) Cultura, conducta y personalidad, Akal, Edit., Madrid, Pág. 16
- LÓPEZ Soria, José Ignacio (2011) Filosofía e Interculturalidad.  
[textos.pucp.edu.pe/pdf/2057.pdf](http://textos.pucp.edu.pe/pdf/2057.pdf)
- MAHTAR M' BOW Amadeo, (1978) Conferencia Intergubernamental sobre políticas gubernamentales en América y el Caribe, identidad y pluralismo, UNESCO, I. 1978, Pág. 1
- MAZAQUISA, José (1995) Los Salasacas. En : Identidades Indias en el Ecuador. Serie Pueblos del Ecuador N° 4, Edic. Abya-Yala, Quito, p. 217

- MENDOZA Virgilio,(1946) Monografía descriptiva de la provincia de El Oro, Cuenca-Ecuador, Pág. 48.
- MURILLO Rodrigo (2001) Provincia de El Oro: raíces, perfiles e identidades, Publicidad Machala, 2001, Machala- Ecuador.
- PALADINES, Félix (2005) Identidad y Raíces II. Colec. Lojanidad. Universidad Técnica Particular. Loja, p. 130.
- PALERMO Zulma (2003) Para una genealogía de la descolonización en los Andes. Ediciones Abya Yala, Quito-Ecuador, pág. 135
- PEQUEÑO, B. A. (2006) Representaciones de mujeres indígenas de la Sierra ecuatoriana. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Sede Ecuador. Maestría en Ciencias Sociales mención Género y desarrollo Convocatoria 2003-2005
- PEREZ, Concha Jorge, (1963<sup>a</sup>) Pensamiento Político de Bolívar, Recopilación de mensajes, discursos y proclamas, Colec. Ariel No. 30, Edit. Ariel Ltda. Guayaquil, p. 20
- PEREZ, CONCHA, (1974b) Pensamiento Integracionista de Bolívar, Colec. Ariel No. 48, Edit. Ariel, Ecuador, p. 23
- POLIT, Vicente ( 1983) Conquista del Perú, Quito Descubrimiento del Amazonas, en Nueva Historia del ECUADOR, Vol. 3, Corporación Editora Nacional, Quito, Pág. 80.
- PORTOCARRERO, Gonzalo (2013) La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje, en: Hegemonía cultural y políticas de la diferencia, Editorial CLACSO / Buenos Aires, a Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar>
- QUINTERO, Rafael (2005) Hacia un modelo alternativo de Desarrollo, Edic. La Tierra, Quito, pp. 51,45,50
- RAMON, Galo (1992) Estado Plurinacional: una propuesta innovadora atrapada en viejos conceptos. En: Pueblo Indios, Estado y Derecho, Corporación editora Nacional, Edic. Aya-Yala, p. 11
- RUBIO, Orbe Gonzalo (1940) Caracteres Psicológicos, individuales y colectivos del indio imbabureño. Ponencia: Congreso Indigenista, México, 1940, en: Rev. Horizontes del Normal J. Montalvo No. 16, Edit. Talleres gráficos, Quito, Págs. 41, 43
- SARLO Beatriz, (1996) Instantáneas, Edit. Espasa Calpe, Argentina.
- SABRANSKI. I., (1983) La cultura y sus funciones, Moscú Edit. PROGRESO, p. 9

- SILVA Erika (2004) *Identidad Nacional y Poder*, Ediciones Abya-Yala, Quito, Págs. 32,101
- solano Vicente Fray (1987) *Bosquejo de la Europa y de la América*, en : *la Utopía en el Ecuador*. Edit. Nacional, y Banco Central del Ecuador, Vol. XXVI, Quito, pág. 317
- SZURMUK Mónica y Mckee Irwin Robert (2009) *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo XXI Editores, México
- VACA Galindo,(1993) citado en *Indios y Negros bajo, el dominio español en Loja*, Alfonso Ando, Edic. Abya-Yala; Quito, pág. 199
- VALAREZO Aldo (2005). *Custodia, Virtuosa y Solidaria*, Ed. CCC, Machala, Pág. 56,57.
- Vargas, Hernández, Karina, (2008) *Diversidad cultural: Revisión de conceptos y estrategias*, Cataluña  
[cultura.gencat.cat/web/.../diversidad\\_cultural\\_conceptos\\_estrategias.pdf](http://cultura.gencat.cat/web/.../diversidad_cultural_conceptos_estrategias.pdf)
- VEGA Garcilazo de (1973) *Comentarios reales*, Colecc. Ariel Ltda. Universal, Guayaquil, Pág. 79
- WALSH. K., (2005) *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial Reflexiones Latinoamericanas*, Edic. Abya Yala, Quito, pág. 25
- WALSH. K., (2009) *Interculturalidad, Estado y sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Edic. Abya Yala, Quito.
- walsh, Catherine, (2010) *Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: apuestas (des)de el in surgir, re-existir y re-vivir*.  
[www.uchile.cl/.../interculturalidad-critica-y-educacion-intercultural\\_110597\\_0\\_2405.pdf](http://www.uchile.cl/.../interculturalidad-critica-y-educacion-intercultural_110597_0_2405.pdf)
- ZUÑIGA, Antonio de. (1987) *La topía de la utopía lascasiana*. Carta de Fray Antonio de Zúñiga al Rey Don Felipe II. Julio 1579; en: *Utopía en el Ecuador*,
- Otras páginas web. Consultadas:  
[www.geoportaligm.gob.ec](http://www.geoportaligm.gob.ec).  
[www.ecuadorturistico.com](http://www.ecuadorturistico.com)  
[www.lahora.com.ec](http://www.lahora.com.ec).  
[www.buho21.com](http://www.buho21.com)  
[www.turismo.gob.ec](http://www.turismo.gob.ec)  
[www.flickr.com](http://www.flickr.com)  
[www.Turismo-ecuador.com](http://www.Turismo-ecuador.com)  
[Blogspot.karysofi.ute.com](http://Blogspot.karysofi.ute.com)



## Biografía

### Cira Fernández Espinosa

Ultimo título universitario de tercer nivel alcanzado: Lcda. Ciencias de la Educación, especialización Filosofía y Letras

Título de cuarto nivel alcanzado: Dra. Filosofía

Línea de investigación: Cultura y filosofía

Docente Titular Principal de la Unidad de Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Machala

Ecuatoriana, doctorada den la Universidad Kliment Ojridki de Sofia Bulgaria, Actualmente es docente de la Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Machala.



*Cuestiones Históricas: interculturalidad y vida  
cotidiana en la provincia de El Oro*

Se terminó de imprimir en marzo de 2016 en la  
imprenta de la UTMACH, calle Loja y 25 de Junio  
(campus Machala)

Esta edición consta de 300 ejemplares.

[www.utmachala.edu.ec](http://www.utmachala.edu.ec)

El programa de Reingeniería del Conocimiento en la Universidad Técnica de Machala (UTMACH) es un modelo emergente de gestión de la investigación que promueve saberes científicos con pertinencia social. Desde el Vicerrectorado Académico impulsamos la investigación colectivista, donde docentes y estudiantes se engranan en la construcción y divulgación del resultado de sus ejercicios pedagógicos, heurísticos y de vinculación social, en aras de contribuir con el fortalecimiento de nuestras ventajas comparativas y competitivas a nivel transfronterizo.

Mediante este programa estratégico la UTMACH impacta sus imaginarios respecto a la relación de la docencia con la investigación, muestra de ello es la presente obra donde se cristaliza el empoderamiento y profesionalismo de sus actores y redes al servicio de la formación crítica de profesionales de avanzada.

En la UTMACH seguimos conquistando el conocimiento a través de la investigación, por ello en cada acción emprendida *proyectamos nuestra historia*.

Ing. Amarilis Borja Herrera, Mg. Sc.  
VICERRECTORA ACADÉMICA



UTMACH

ISBN: 978-9978-316-67-2



9 789978 316672